

ORIENTACIONES DE LA AYUDA FRANCESA A FAVOR DE LA REVITALIZACIÓN DE LOS BARRIOS HISTÓRICOS PARA UNAS CIUDADES SOSTENIBLES

CULTURA Y PATRIMONIO, LA BASE DE UNA URBANIDAD SOSTENIBLE

EDITORIAL



Annick Girardin
Secretaria de Estado de
Desarrollo y Francofonía,
ante el Ministerio de
Asuntos Exteriores y
Desarrollo internacional

El mundo se urbaniza. Las ciudades se habitan, se extienden y se multiplican a un ritmo nunca antes visto. Esta rápida evolución viene acompañada por movimientos profundos de tipo medioambiental, económico o socio-cultural.

En este contexto, los barrios históricos cristalizan desafíos y ambiciones particulares. Patrimonios urbanísticos destacables, hitos históricos o símbolos de identidad suelen venir marcados por las trayectorias de abandono progresivo a favor de nuevos conjuntos urbanos que responden a las aspiraciones de las nuevas clases medias y acomodadas.

¿Cómo se pueden proteger estos barrios históricos insertándolos en las dinámicas urbanas sostenibles? ¿Cómo salvaguardarlos creando un equilibrio sutil entre la conservación del patrimonio y la apertura a la modernidad, entre la dinamización económica, la inclusión social y la protección del medio ambiente?

El proceso de revitalización de los barrios históricos debe contribuir a la mejora de las condiciones de vida de los habitantes, a la inserción económica, a la cohesión social y a una mejor convivencia. Esto supone la reafirmación del patrimonio de estos barrios. Al mismo tiempo, los espacios vitales, culturales, transitables y comerciales deben estar concebidos para todas estas funciones. Por esta razón es necesario diseñar su distribución y desarrollo urbanístico a través de un prisma multidisciplinar. Obviamente, las dimensiones técnicas son esenciales, pero nuestros procedimientos se deben construir, ante todo, siguiendo marcadores sólidos: la ciudadanía, la educación, la diversidad cultural, el vínculo social o la transmisión son clave para construir o redinamizar barrios urbanos sostenibles.

A tal efecto, las autoridades locales y sus equipos juegan un papel primordial. Más cercanas a las realidades locales, les toca a ellas idear las estrategias de revitalización que colocan a los habitantes en el corazón de los procesos y favorecen el diálogo.

Estamos convencidos de que es realmente la coproducción de políticas territoriales por parte del conjunto de actores del territorio lo que transformará la energía urbana en oportunidades. Por su carácter evolutivo, la ciudad puede convertirse en un laboratorio del que emerjan las ideas más innovadoras y creativas, y, justo por esto, la ciudad es el lugar privilegiado para el intercambio de ideas, es el lugar donde nace la vida democrática.

Francia se compromete, porque cree en ello, a favor de los procesos participativos de planificación urbana estratégica, bajo el impulso y la responsabilidad de las autoridades locales que ejerzan un dominio responsable de las obras urbanas. Debido a este sesgo, los barrios históricos sabrán adaptarse continuamente. Más aún, Francia apoya la aparición de asociaciones a largo plazo que beban del corazón de los valores culturales de la ciudad, como reflejo de las cooperaciones descentralizadas entre ciudades.

Enfrentándose a los grandes desafíos existentes y a la aparición de otros nuevos, la dimensión cultural de la ciudad se traza como un marcador sólido. Expresado en términos de gobernanza democrática y participativa, de la cuestión del lugar y las identidades locales, así como de la urbanidad, esta dimensión ha tomado sentido en la reciente declaración de Medellín (7º Foro Urbano Mundial – Abril 2014) que reconoce la necesidad imperiosa de considerar las diversidades culturales, institucionales y sociales para definir una nueva agenda urbana.

Construyamos juntos esta nueva agenda urbana, en el corazón de la agenda del desarrollo sostenible y de la conferencia hábitat III.

Gracias a todos por su compromiso a favor de los barrios históricos y de la ciudad sostenible.

Annick Girardin



Yves Dauge
ex Senador del
departamento
Indre-et-Loire, Asesor
ante el Centro del
Patrimonio Mundial,
Copresidente del PFVT

Para crear ciudades vivas y no excluyentes, las políticas de planificación territorial no pueden abandonar un enfoque cultural y solo ofrecer soluciones técnicas, sobre todo cuando se trata de responder a los retos que presentan la conservación y la regeneración del patrimonio y los distritos históricos. Tener en cuenta la dimensión cultural es lo que da sentido al contexto en el que vivimos como parte de una sociedad.

El mensaje aquí versa sobre la visión de la ciudad como lugar para el intercambio y la creación, concibiéndola de forma que respete la diversidad de las culturas urbanas. Como símbolos históricos y vectores de identidad, los distritos históricos tienen una influencia en toda la ciudad. El reto no solo consiste en protegerlos, sino en conservarlos como lugares de creación y evolución.

A nivel operativo, el enfoque se basa en la construcción de una base de conocimientos genuina que incluya las tradiciones históricas, arqueológicas, geográficas y sociales, y culturales y económicas. Al forjar alianzas creativas, los actores se comprometen a largo plazo. Las colaboraciones entre las autoridades locales, universidades, organizaciones de voluntariado, los profesionales y las empresas se basan en los valores culturales de la ciudad y ponen en primer plano las capacidades locales. De esta forma, podemos volver a dar sentido a los lugares, las ciudades y los territorios. Los proyectos para proteger y promover los distritos históricos lo hacen con una perspectiva de desarrollo y de vida. Esos centros históricos, esos distritos, son espacios para que los habitantes participen en proyectos, son lugares en los que «convivir». Por tanto, es aquí donde podemos experimentar con una nueva forma de planificación participativa.

Con una experimentación positiva de un valor de 50 años en muchas ciudades, y gracias a que Malraux Law instituyera «planes de conservación y promoción», los actores franceses en el terreno han establecido mecanismos para apoyar a las autoridades locales a la hora de desarrollar sus estrategias. La UNESCO ha reconocido esta experiencia francesa y, por ejemplo, ha apoyado un gran número de iniciativas de cooperación descentralizadas entre las ciudades francesas y extranjeras de todo el mundo. Esto constituye un valor innegable para Francia y representa un potencial significativo para la cooperación basada en un profundo conocimiento del patrimonio urbano, los espacios públicos vinculados con el mismo, las actividades comerciales y los servicios públicos y privados.

Yves Dauge

AGRADECIMIENTOS

Plataforma de actores franceses de la cooperación urbana a nivel internacional, la Asociación Francesa para la Ciudad y los Territorios (PFVT) es un espacio de intercambios y producción colectiva. La elaboración de estas Orientaciones se ha apoyado en las intervenciones del seminario Cultura en la ciudad: arquitecturas, patrimonios e identidades, organizado el 22 de enero de 2015 en París con el Ministerio de la Cultura y de la Comunicación.

Los redactores agradecen al conjunto de personas reunidas por su disponibilidad y la calidad de sus contribuciones.



Saint-Louis de Senegal © Julie Salagnac-Diop

ÍNDICE



| | |
|--|-----------|
| Introducción | 6 |
| I. DEFINIR UNA ESTRATEGIA DE REVITALIZACIÓN DE LOS BARRIOS INTEGRADA EN EL PROYECTO TERRITORIAL | 8 |
| 1.1. La autoridad local, garante de la producción colectiva de un proyecto patrimonial | 8 |
| a) El patrimonio en el corazón de un proyecto de territorio para y con los habitantes | 8 |
| b) Una gobernanza democrática local para una acción pública asociativa | 11 |
| c) Promoción de obras públicas y voluntad política | 14 |
| 1.2. Proyecto de territorio y ecosistema cultural | 16 |
| a) Favorecer la aparición de focos de vida y actividades de pleno derecho: los barrios históricos multifuncionales | 16 |
| b) Para estrategias turísticas al servicio de un desarrollo local sostenible | 18 |
| c) El barrio histórico como laboratorio de la innovación | 21 |
| II. PONER EN MARCHA UNA POLÍTICA DE REVITALIZACIÓN: ¿QUÉ ENFOQUE Y QUÉ HERRAMIENTAS UTILIZAR? | 23 |
| 2.1. Hacia la materialización de una estrategia cultural: la planificación estratégica | 23 |
| a) La asistencia a la promoción de obras públicas | 23 |
| b) Los instrumentos de planificación patrimonial | 25 |
| 2.2. Acompañar las políticas de revitalización urbana mediante el refuerzo de las competencias locales | 29 |
| a) Una actividad competitiva que exige un nivel de profesionalidad incrementado | 29 |
| b) Algunos dispositivos de apoyo de los actores franceses a favor del patrimonio urbano | 31 |



INTRODUCCIÓN

La urbanización constituye uno de los hechos más significativos del inicio del siglo XXI. Desde 2007, más de la mitad de la población mundial vive en una ciudad, mientras que en 1900 el índice de urbanización era solamente del 10 %. Según las Naciones Unidas, en 2030 este índice superará el 60 %, para una población mundial superior a los 7000 millones de habitantes. Este rápido crecimiento de las ciudades afecta a todas las dimensiones del desarrollo sostenible: social, cultural, medioambiental y energético, económico e institucional. A fin de limitar sus impactos negativos y transformar esta dinámica en una oportunidad, es necesario que se acompañe de políticas inclusivas destinadas a reducir los procesos de fractura urbana, ralentizar el crecimiento de la población de los barrios marginales¹ y minimizar la huella ecológica de los territorios, teniendo en cuenta que actualmente las ciudades emiten el 70 % de los gases de efecto invernadero.

Más específicamente, los fenómenos de expansión urbana, de periurbanización y la tendencia a la uniformización de los espacios urbanos, inducidos por este rápido crecimiento demográfico tanto en la ciudad formal como en la informal, a menudo tienen como consecuencia la desaparición de los centros y barrios históricos. Estos procedimientos de fabricación estandarizada de la ciudad podrían identificarse con una forma de negación de la historia del lugar y de preeminencia de una ciudad estrictamente funcional. En consecuencia, las ciudades construidas conforme a estos modelos internacionales tienen tendencia a reducir el hecho urbano a «espacios urbanizados» que, con demasiada frecuencia, no constituyen «ciudades». Y precisamente en este hecho se diferencian de la auto-producción urbana, expresión de los conocimientos y del patrimonio común heredado, en permanente renovación.

En este contexto, aparecen nuevos desafíos que tratan en prioridad de la forma de dar sentido a nuestro entorno de vida en sociedad, con la preocupación de crear ciudades atractivas, vivas, inclusivas, en las cuales la diversidad social y los valores culturales y ciudadanos se tomen más en cuenta. Esta demanda es especialmente fuerte en nuestras sociedades contemporáneas, caracterizadas por una diversificación e interpenetración cultural, relacionadas principalmente con la globalización y los flujos mi-



Cartagena, Colombia © Camille Le Jean

gratorios. Concebir los proyectos urbanos bajo el prisma cultural permite ofrecer respuestas a estos desafíos en términos de recalificación simbólica y derecho a la ciudad. En consecuencia, las dimensiones patrimonial y cultural deben ser centrales en cualquier proyecto urbano, ya que condicionan la percepción adecuada de los desafíos en un enfoque de los territorios integrado y sostenible. Además de la conservación y la protección de los barrios históricos y los paisajes urbanos, la cuestión cultural, íntimamente relacionada con la cuestión ciudadana y la democracia participativa, debe interpelarnos colectivamente. El desafío consiste en permitir a los habitantes, con sus tradiciones y sus culturas, tener acceso a la modernidad a la que aspiran. Asimismo, se trata de poner los ecosistemas culturales al servicio de un desarrollo «sostenible», que responda a los desafíos que plantean la lucha contra la pobreza o el cambio climático. Del mismo modo, los dispositivos culturales y artísticos permiten introducir en escena la ciudad, abrir espacios de diálogo y fomentar el vínculo social. De

¹ Según ONU-Hábitat, los habitantes de los barrios marginales podrían pasar de 830 millones a alcanzar los 2000 millones de aquí a 2030.





esta manera, el espacio urbano se convierte en una realidad tangible que se vive y construye a diario.

Al crear el vínculo indispensable entre los habitantes y su entorno, la dimensión cultural es capaz de dar sentido al proyecto urbano y restablecer los vínculos con los estratos de la historia de una ciudad, al tiempo que permite proyectarse hacia el futuro. Al asociar enfoque patrimonial y diseño

contemporáneo de la ciudad, el desarrollo urbano se protege contra el riesgo de caricaturizar la tradición. Espacio de libertades e intercambios, de creaciones sociales y arquitectónicas, la ciudad que respeta su patrimonio y sus especificidades culturales puede ser el laboratorio de las innovaciones urbanas del mañana.

La promoción de una gobernanza democrática local fuerte debe permitir adoptar modalidades de acciones concretas como respuesta a los problemas de una urbanización a menudo incorrectamente controlada, en un enfoque asociativo. Al permitir que los ciudadanos y actores no estatales participen en los proyectos y decisiones que les afectan, las autoridades locales crean el nivel de responsabilidad política legítima para construir estos proyectos de territorio. Esta gobernanza territorial está basada en una promoción de obras públicas que conviene reforzar.

Esta reflexión estratégica sobre la revitalización de los barrios históricos para unas ciudades sostenibles, se inscribe en la continuidad de las Orientaciones de la cooperación francesa para apoyar la gobernanza urbana elaboradas en 2009, las Orientaciones de la cooperación francesa para apoyar la planificación urbana estratégica adoptadas en 2012, así como las Orientaciones de la ayuda francesa a favor de la promoción local de obras públicas publicadas en 2014.

El conjunto de estas reflexiones estratégicas ha sido elaborado en el marco de la Asociación Francesa para la Ciudad y los Territorios (PFVT), plataforma de los actores franceses de la cooperación urbana en el ámbito internacional.

EL PATRIMONIO, UN VALOR COMÚN EN MOVIMIENTO



I. DEFINIR UNA ESTRATEGIA DE REVITALIZACIÓN DE LOS BARRIOS INTEGRADA EN EL PROYECTO TERRITORIAL

La dimensión patrimonial y cultural debe situarse en el corazón de la estrategia territorial, por esencia transversal. Siguiendo un enfoque integrado, formará por tanto parte integrante del proyecto territorial elaborado bajo la responsabilidad de la autoridad local.

1.1. La autoridad local, garante de la producción colectiva de un proyecto patrimonial

En materia tanto de patrimonio urbano como de desarrollo local, no existen soluciones preestablecidas que se puedan aplicar a todos los territorios. Al contrario, el éxito de un proyecto depende de su pertinencia en relación con las especificidades locales. El conocimiento del territorio, en todas sus formas y en toda su complejidad, y la incorporación de sus singularidades, permitirán definir respuestas adaptadas a las expectativas de los habitantes y a las potencialidades del territorio.

a) El patrimonio en el corazón de un proyecto de territorio para y con los habitantes

El patrimonio es una noción en constante evolución. Contribuye a constituir una historia política, las identidades de una ciudad y sus habitantes. Puede tratarse de patrimonio material construido, de patrimonio monumental, de pequeño patrimonio o de patrimonio industrial, pero todas estas nociones están intrínsecamente relacionadas con los patrimonios paisajísticos y naturales, así como con el patrimonio inmaterial. Reconocidos por su valor histórico o artístico, su carácter irremplazable o incluso por el valor económico que representan, los objetos patrimoniales ante todo son susceptibles de dar sentido, a la confluencia entre los hombres y su territorio, para tejer una historia colectiva o compartir valores comunes.

A nivel de un barrio, esto puede materializarse tanto mediante edificios relevantes como por elementos comunes y corrientes, siempre que los habitantes se hayan apropiado de ellos y los hayan convertidos en un componente significativo de su entorno, propicio para la aparición de un nuevo relato colectivo. En contraste, los barrios monofuncionales, concebidos como pedazos de ciudad descontextualizados, pueden obstaculizar la vocación primera de los territorios urbanos, es decir, la posibilidad de vivir en comunidad.

El paisaje urbano histórico es un territorio urbano concebido como el resultado de una estratificación histórica de valores y atributos culturales y naturales, que traspasan las nociones de «centro histórico» o «conjunto histórico» para incluir el contexto urbano más amplio, así como su entorno geográfico. Este contexto más amplio comprende principalmente la topografía, la geomorfología, la hidrología y las características naturales del lugar; su entorno construido (histórico y contemporáneo); sus infraestructuras superficiales y subterráneas; sus jardines y espacios verdes; sus planes de ocupación del suelo y su organización del espacio; las percepciones y las relaciones visuales; y cualquier otro elemento constitutivo de la estructura urbana. Asimismo, engloba las prácticas y valores sociales y culturales, los procesos económicos y las dimensiones inmateriales del patrimonio como vector de diversidad y de identidad.

Extracto de la Recomendación de la Unesco del 10 de noviembre de 2011

Al mismo tiempo, aparecen nuevas formas de patrimonio (arte urbano, espectáculo de «luz y sonido» o obras de teatro en espacios públicos, por ejemplo). Alejadas de los centros de producción tradicionales, estas nuevas formas pertenecen más a lo efímero y llevan a concebir la calle, el barrio y la ciudad como espacios comunes. La patrimonialización ya no depende de las instituciones y de profesionales, sino que es operada por y para diversos actores. Esta ampliación del concepto de patrimonio a lo largo del tiempo y su constante evolución han dado lugar a la democratización de sus usos.



EL EJEMPLO DEL ARTE URBANO: UNA PATRIMONIALIZACIÓN PROGRESIVA

Movimiento artístico contemporáneo, el arte urbano abarca desde un simple grafiti hasta la utilización de diferentes técnicas y materias insólitas.

Aunque el arte urbano no siempre es legal, las obras de street art son objeto de una patrimonialización progresiva desde principios de los años 2000. Esta patrimonialización implica la transformación de las obras en objetos culturales dignos de protección y susceptibles de ser valorados especialmente desde una perspectiva turística, e incluso económica.



Invertir en la rehabilitación de los patrimonios y en la creatividad es un medio fundamental para dinamizar un desarrollo urbano sostenible y fomentar el vínculo entre los ciudadanos. En este sentido, la Declaración de México adoptada en 1982 reconoce la dimensión fundamental de la cultura en el proceso de desarrollo.

Los beneficios de políticas ambiciosas a favor del patrimonio, y de forma más general, de la cultura, son múltiples:

- la cultura y el patrimonio transforman la percepción que tienen los habitantes de los lugares que frecuentan, proponiendo un significado: volver a encontrar el sentido en el territorio.
- la cultura y el patrimonio refuerzan el sentimiento de pertenencia y apropiación del territorio por sus habitantes.
- la cultura y el patrimonio ofrecen una referencia común, vector de identidad compartida para los habitantes y, por tanto, factor de integración social.

Por estos motivos, la cultura y el patrimonio urbano son un vehículo de solidaridad. Al fomentar la

cohesión social y la construcción de una sociedad armoniosa, fundada en valores comunes, desempeñan un papel unificador especialmente en las generaciones jóvenes, pero también entre diferentes generaciones. Por ello, es importante que cultura y patrimonio constituyan un pilar prioritario de las políticas de regeneración urbana y de desarrollo económico, turístico y social. Las políticas culturales pueden iniciar y acompañar la transformación de un territorio. Por ejemplo, cabe señalar las palancas que pueden constituir los festivales, los proyectos temporales, la creación artística en el espacio público, las instalaciones culturales o incluso los polos dedicados a las industrias culturales y creativas.

Siguiendo este razonamiento, numerosos municipios franceses pretendieron recuperar su centro histórico, mediante una iniciativa concertada con los habitantes, en el marco de un proyecto de territorio integrado. En consecuencia, actualmente dos tercios de los municipios franceses cuentan (como mínimo) con una etiqueta o una protección concedida en virtud del patrimonio (Ministerio francés de Cultura y Comunicación, 2014).

« La reagrupación de Plaine Commune [para presentar una candidatura a la etiqueta] se llevó a cabo basándose en el reconocimiento de una historia y un destino comunes y la voluntad de volver a otorgar unas perspectivas de desarrollo a un territorio herido, al tiempo que se preserva una identidad y un patrimonio forjados a lo largo del tiempo... Numerosos lugares únicos e insólitos, algunos conocidos y otros menos, jalonan las ciudades de la aglomeración y representan una memoria viva de la historia industrial, pero también de la historia de la inmigración en Francia, la historia de la vivienda social, etc. Al optar por inscribirse en un territorio sostenible, la aglomeración muestra su capacidad de proyectarse en los desafíos del mañana, siempre a partir de los valores de solidaridad y derecho a la ciudad para todos, así como su capacidad de poner en perspectiva su evolución a través de la valorización y la difusión de su patrimonio. »

Patrick Braouzec, presidente de la Comunidad Urbana de Plaine Commune, durante la obtención de la etiqueta País de Arte e Historia en 2014.

Esta fuerte tendencia se caracteriza por una nueva percepción de la cultura y del patrimonio como la voluntad de «pasar de una protección del patrimonio estática, destinada a objetos y fundada sobre la noción de inventario, a una protección dinámica, estructural, anclada en la vida cotidiana... ». En consecuencia, el patrimonio urbano debe concebirse como «un campo de experiencias iniciativo, un espacio de aprendizaje para la invención de nuevos espacios de proximidad tanto para los profesionales como para los usuarios²».



ECLOSIONES URBANAS EN PORTO NOVO: UN ENFOQUE DEL PATRIMONIO QUE SE APOYA EN LA VIDA COTIDIANA DE LOS HABITANTES Y EL CONTROL SIMBÓLICO DEL TEJIDO URBANO ANTIGUO.

«Eclisiones urbanas» es un proyecto dedicado a las plazas tradicionales del centro de la ciudad de Porto Novo. Esta iniciativa, que busca situar la experiencia cotidiana de los habitantes en el corazón del proceso patrimonial, se enmarca dentro del ámbito de la cooperación descentralizada entre la ciudad de Porto Novo y la comunidad urbana de Cergy-Pontoise. Iniciada en 1995, esta colaboración se ha desarrollado en el ámbito del urbanismo. Se han llevado a cabo dos experiencias piloto de rehabilitación de lugares tradicionales: la primera a finales de 2012, en el marco de una asociación con el Instituto Francés; y la segunda en 2015 en asociación con la Metrópoli del Gran Lyon.

El objetivo de esta operación es preservar la urbanidad africana y hacerla renacer en el corazón histórico de Porto Novo rehabilitando los lugares tradicionales vudú que estructuran el espacio

² Françoise Choay, Pour une anthropologie de l'espace (Para una antropología del espacio), Ediciones Seuil, octubre de 2006





urbano. De hecho, las plazas tradicionales son los lugares donde se crean la cohesión social, la memoria colectiva y la convivencia inherentes a la identidad urbana de Porto Novo. Al reconocer su papel en la organización espacial, social y simbólica del centro histórico, se pretende valorizar una urbanidad beninesa auténtica que debe contribuir al desarrollo sostenible y original de Porto Novo.

Los responsables locales quisieron adoptar una iniciativa inclusiva que permitiera la participación de las comunidades y habitantes afectados. El plan de gestión de los espacios rehabilitados comprende, en este sentido, una carta que involucra a los habitantes locales en el mantenimiento de su patrimonio. El anclaje local del proyecto se ve reforzado por la implicación de artistas de Porto Novo. Además de la valorización de los talentos y materiales locales, la participación de estos artistas permite garantizar una continuidad entre el patrimonio arquitectónico y las dinámicas sociourbanas emergentes, y asegurar una permanencia de la identidad de los lugares más allá de los cambios en curso. Eclisiones urbanas se inscribe en un proceso de desarrollo urbano sostenible, que otorga toda su importancia a sus componentes culturales y sociales, así como a la consideración de la vida de los habitantes y su participación en las intervenciones en el espacio urbano.

b) Una gobernanza democrática local para una acción pública asociativa

La incorporación transversal de las dimensiones cultural y patrimonial en el desarrollo urbano es una condición previa para el desarrollo sostenible, que supone ante todo que el proyecto responda a las preocupaciones y expectativas de la población.

En este sentido, la recomendación de la Unesco del 10 de noviembre de 2011 sobre el paisaje urbano histórico aboga por el recurso a herramientas de participación comunitaria que permitan «*a diferentes grupos representativos de partes interesadas identificar los valores fundamentales en su territorio urbano, formular una visión, establecer objetivos y ponerse de acuerdo sobre acciones para conservar su patrimonio y promover el desarrollo sostenible. Tales herramientas deberían favorecer el diálogo intercultural teniendo en cuenta la historia de las comunidades, sus tradiciones, sus valores, sus necesidades y sus aspiraciones, y facilitando la mediación y la negociación entre grupos con intereses divergentes.*»

Según un enfoque ascendente, el proyecto territorial se construye con los habitantes que se expresan sobre sus visiones y expectativas en relación con el lugar donde viven y, más ampliamente, sobre el foco de actividades. Los actores asociativos locales mantienen y desarrollan las dinámicas sociales y culturales en curso sobre un territorio. El enfoque participativo permite implicar a la población, valorizar las prácticas locales y favorecer la emergencia de iniciativas. Esto implica concebir la ciudad como una plataforma abierta a las experimentaciones e innovaciones y valorar la «*experiencia de uso*» de los habitantes. Este proceso sitúa al habitante en el centro de los proyectos y estrategias territoriales, condición incluso para el éxito de una gobernanza democrática.

Alcanzar una apropiación efectiva por parte de los habitantes requiere plantear un marco transparente y propicio a la confianza mutua. A este efecto, la coordinación de los dispositivos de diálogo y participación ciudadana compete a la autoridad local. Debido a su profundo conocimiento del territorio y de las necesidades de los habitantes, la autoridad local es el actor legítimo y pertinente para crear

sinergias y estimular el potencial de un territorio, sin dejar de garantizar el interés general y el respeto del estado de derecho.

Para ello, Francia contempla una visión global y política de la ciudad fundada en la gobernanza urbana democrática, que consiste en *«adoptar modalidades de acción pública asociativa en torno a las autoridades locales. En el marco de los procesos de descentralización en curso, estas últimas constituyen cada vez más, junto con los gobiernos, el nivel de responsabilidad política legítimo para elaborar una visión estratégica del territorio asociando al conjunto de sus actores»* (PFVT, 2012).

Algunas herramientas que permiten poner en práctica esta gobernanza democrática son:

- las consultas amplias, por medio de conferencias territoriales o grandes debates, que permiten informar y conocer mejor las expectativas de los ciudadanos;

- la valorización de los conocimientos especializados de los ciudadanos, organizando espacios de reflexión y propuestas para responder a los problemas identificados o a proyectos concretos, por ejemplo a través de talleres que fomenten la participación de los habitantes;
- el apoyo de iniciativas locales gracias a los concursos de proyectos dedicados o facilitando el acceso a los recursos necesarios (capacidades de gestión, competencias, financiaciones...);
- la implantación de un presupuesto participativo que favorezca las iniciativas ciudadanas y permita la participación de los habitantes en las decisiones de inversión que afectan a su territorio;
- la evaluación transparente y regular de los dispositivos de participación y la difusión de los resultados y datos de la evaluación.

GUAICAIPURO, UNA DINÁMICA URBANA SOCIALIZANTE

Para resolver el déficit de viviendas, el gobierno venezolano inició, en 2011, la gran misión para la vivienda venezolana (GMVV), con el objetivo de crear 2 millones de viviendas de aquí a 2017 para los habitantes de barrios marginales (el 55 % de la población nacional) o que hayan sufrido desastres climáticos (como las inundaciones de 2010 y 2011). Zona de desarrollo urbano rápido, el municipio de Guaicaipuro posee 252 242 habitantes. Debe su nombre al jefe indio del mismo nombre, célebre por haber formado una coalición de varias tribus y haber luchado contra la invasión española de 1565. Las primeras construcciones de la ciudad datan de finales del siglo XVIII con la fundación de Los Teques en 1777. A partir de mediados del siglo XX, la parte norte de Guaicaipuro se convirtió en una «extensión» de Caracas.

A fin de apoyar a la administración local de Guaicaipuro en su estrategia de desarrollo urbano, el Laboratorio Internacional para el Hábitat Popular (LIHP) puso en marcha un proyecto de construcción

arquitectónica y urbana. La existencia de una demanda real para un nuevo modo de desarrollo urbano, de una fuerte voluntad política y de un marco institucional favorable, permitió desarrollar una iniciativa creativa fundada en un trabajo colectivo. Asimismo, se vinculó estrechamente al proyecto una estructura de investigación y certificación, el CENVIH. Más específicamente, la experimentación afectó a tres territorios. En Los Teques, los intercambios incidieron en la identidad del territorio. En Paracotos, el trabajo abordó el lugar y el sentido del empleo. Y en San Pedro, las reflexiones permitieron desarrollar estrategias de interrelación de las funciones urbanas y de densificación. Al tener en cuenta el papel de los actores sociales en la producción de la ciudad y la consideración de las especificidades territoriales (medio ambiente, topografía, arquitectura tradicional, etc.), el estudio permitió reflexionar sobre una integración de los nuevos usos (residencia, trabajo, cultura y ocio, formación) con el objetivo de desarrollar los conocimientos populares y vernáculos. La experimentación permite a los habitantes profundizar sobre las elecciones políticas y apropiarse de ellas, asociando a los actores del territorio.



ESTUDIOS EXPERIMENTALES SOBRE LOS BARRIOS HISTÓRICOS DE SOFÍA: UNA PLANIFICACIÓN PATRIMONIAL NEGOCIADA Y PARTICIPATIVA.

Iniciada en 2009, la cooperación búlgaro-francesa consiste principalmente en el intercambio de conocimientos y herramientas de conservación y valorización del patrimonio en vistas de una experimentación en Sofía. En este contexto, un estudio sobre el patrimonio histórico de la ciudad fue llevado a cabo por un equipo interdisciplinario de una Universidad de Sofía, la University of Library Studies and Information Technologies, entre 2009 y 2014 con el apoyo de la autoridad municipal de Sofía. Este estudio elaboró un diagnóstico que identificaba los desafíos de preservación del patrimonio y propuso medidas de protección que tenían en cuenta las condiciones actuales de desarrollo de la ciudad.

En un proceso de planificación participativa, el estudio permitió la participación de los habitantes en el proceso de identificación e implantación de las medidas de protección y valorización del patrimonio. El enfoque seleccionado permitió experimentar nuevos métodos de planificación, así como una gobernanza ampliada juntando expertos, habitantes y administraciones locales. De este modo, la mediación queda garantizada a través de asociaciones de ciudadanos, representantes políticos y estudiantes.

A partir de las encuestas realizadas a cerca de

800 personas, los responsables del proyecto formularon recomendaciones y propusieron actividades para la preservación o rehabilitación del barrio histórico, monumentos y espacios públicos de Sofía. Este trabajo debería llevar posteriormente a una actualización de algunos textos legislativos. Asimismo, se preparó una ordenanza especializada del Ayuntamiento de Sofía relativa a los barrios y centros históricos urbanos. Y en esta continuidad, siempre con el apoyo de arquitectos y expertos del Ministerio francés de Cultura y Comunicación, prosigue la cooperación entre las ciudades de Sofía y París. Asimismo, se está estudiando un proyecto en el barrio histórico del mercado de las Damas, inspirado en el plan de protección y valorización del barrio de Le Marais en París. En junio de 2015, se firmó un convenio de asociación entre la alcalde de Sofía, la alcalde del distrito afectado, el alcalde del 3.º distrito de París e Yves Dauge, antiguo senador de Indre et Loire.



La producción conjunta de políticas públicas locales permite abrir las instancias de gobernanza a la población, reforzar los espacios de diálogo ciudadano, y dejar lugar a la creación de nuevas estructuras mixtas ad hoc. Por tanto, el éxito de los procedimientos participativos exige instaurar una mediación con todos los habitantes y los actores de la planificación en todas las etapas de elaboración del proyecto urbano.

Al final, el objetivo buscado es una «culturalización» de los territorios, es decir, la integración de un elemento cultural en las dimensiones social, económica y medioambiental. Entendidos como elementos transversales en las políticas públicas locales, la cultura y el patrimonio permiten a un territorio expresar profundamente su identidad. Además de la protección de los barrios históricos, se trata de convertirlos en lugares de creación e innovación, vivos y habitados.

c) Promoción de obras públicas y voluntad política

El impulso y la responsabilidad política son fundamentales para dar cuerpo a una auténtica promoción local de obras públicas (Orientaciones de la ayuda francesa a favor de la promoción local de obras públicas, PFVT 2014). Las autoridades locales adoptan acciones guiadas por el interés general y, en este sentido, pueden proceder a arbitrajes y a una regulación. A través de su profundo conocimiento del territorio, su cultura, sus potencialidades, sus puntos débiles y de los riesgos a los que están sometidas las poblaciones más débiles, las autoridades locales aportan una visión prospectiva y transversal. De hecho, son las mejores situadas para garantizar una coordinación entre los diferentes niveles de la administración territorial (administración central, región, local, etc.). Esta articulación vertical es tanto más necesaria cuando las autoridades locales disponen de prerrogativas limitadas en materia de desarrollo urbano o si todavía no existen textos legislativos nacionales para la protección del patrimonio histórico.

Sin embargo, para que la autoridad local pueda garantizar de forma efectiva sus funciones de promoción de obras públicas, es necesario reunir determinadas condiciones previas:

- un conocimiento compartido del territorio;
- una transferencia real de las competencias del Estado a la autoridad local en materia de planificación estratégica, regulación (especialmente sobre la propiedad), y desarrollo económico;
- una transferencia de recursos humanos y financieros;
- capacidades locales consolidadas en materia de gestión de servicios públicos;
- una gobernanza democrática, que valore el papel de los habitantes. De este modo, se considera a la población un «maestro de uso», al lado del promotor de obras públicas.

Además de las competencias y capacidades de los actores implicados, la voluntad política es fundamental para definir y poner en práctica una visión de largo plazo, que respete el interés general y con una gobernanza democrática. En consecuencia, las estrategias

de revitalización elaboradas por las autoridades locales deben incluir medidas a favor de un desarrollo económico local inclusivo, teniendo en cuenta los derechos y las necesidades de todos los actores. A través de medidas de seguimiento específicas, la autoridad local puede ejercer un papel de contrapeso para los intereses de grupos particulares.

En materia de propiedad, por ejemplo, la responsabilidad del actor público es central. Para luchar contra la especulación inmobiliaria y de la propiedad, el uso de herramientas fiscales que permitan una financiación de la renovación y ordenación de los barrios antiguos puede ofrecer soluciones para las autoridades locales. Además, estas disponen de herramientas legislativas (prescripción adquisitiva, autorización de usufructo, arrendamientos de larga duración, etc.) que ofrecen una cierta seguridad de la tenencia de la tierra a los habitantes de los barrios históricos que no dispongan de escrituras de propiedad, al tiempo que favorecen la gestión de los servicios urbanos. Estas disposiciones deben tener en cuenta la diversidad y la yuxtaposición de los regímenes de la propiedad de la tierra (derecho moderno y derecho consuetudinario).

También en términos de vivienda, la autoridad local puede desempeñar un papel determinante. Para reducir los impactos negativos de las operaciones inmobiliarias, podrá adoptar una política a favor de la diversidad social que contemple una parte de hábitat social o una regulación del precio de los alquileres. De hecho, si no están acompañadas de unas medidas específicas sólidas, la revitalización y valorización de los centros antiguos conllevan una inflación de los precios del parque inmobiliario y, en consecuencia, una determinada desertificación de los barrios en pro de la instalación de estructuras con vocación turística y/o una gentrificación. El abandono de estas zonas por los habitantes que las han moldeado provoca una desestructuración del tejido social y de las solidaridades intergeneracionales.

Por último, el crecimiento urbano, si no está enmarcado y controlado, constituye una amenaza real, en particular para el patrimonio edificado de los centros antiguos: riesgos de abandono, de deterioro, incluso de destrucción de las edificaciones en el marco de los proyectos de ordenación urbana. En este contexto, la ausencia de medidas de protec-



ción y rehabilitación del patrimonio arquitectónico conlleva un riesgo real para los habitantes, al tratarse de condiciones de seguridad y salubridad. Esta constatación se verifica especialmente en el caso de los lugares de creación, pequeños comercios, espacios públicos susceptibles de abandono y desapropiación. No obstante, la preservación de

este patrimonio cultural material e inmaterial es fundamental para la cohesión social.

Al revitalizar los barrios históricos, y más ampliamente al dar un lugar a la cultura en la ciudad, las autoridades locales demuestran su voluntad política de tener en cuenta el patrimonio como un bien colectivo al servicio del proyecto urbano.



Local del 9-9 bis, Sala de concierto del Métaphone – Herault Arnod Arquitectos
© Misión Cuenca minera, Ludo and Pictures

EL PATRIMONIO MUNDIAL EN LA CUENCA MINERA DEL NORTE, UN ENFOQUE CULTURAL DEL LUGAR

El perímetro Cuenca minera Patrimonio mundial, que incluye 4000 hectáreas de paisaje y 353 bienes relevantes, es un testigo mayor de las transformaciones económicas, sociales y urbanas generadas por la industrialización carbonera de los siglos XIX y XX. Además de las escombreras que jalonan el paisaje, otros elementos fueron declarados Patrimonio Mundial de la Unesco en 2012: fosas de extracción, vías férreas, sedes de empresas, ciudades mineras e instalaciones colectivas.

Lanzada en 2002, la candidatura de la Cuenca minera como paisaje cultural nació de la iniciativa de los representantes políticos locales y fue soportada por la asociación Bassin Minier Uni (BMU), financiada por las administraciones locales territoriales de la cuenca, dos consejos generales y el consejo regional. La inscripción ilustra la sólida voluntad política de un territorio de adentrarse en el futuro valorando su pasado. Creada en 2000 para acompañar la reconversión del territorio y socio técnico de BMU desde

2002, la Misión Cuenca Minera Nord-Pas de Calais cogestiona desde enero de 2013 la inscripción con los servicios del Estado. Implementa el plan de gestión Patrimonio mundial, sobre todo la protección y la planificación, y garantiza una coordinación y una gobernanza globales.

En la actualidad, el desafío consiste en ofrecer a los habitantes unas condiciones de vida cualitativas al tiempo que se conserva el espíritu de los lugares. Rehabilitar el patrimonio industrial significa que hay que adaptarlo a las nuevas normas medioambientales (aislamiento, calefacción), y otorgarle un nuevo uso en coherencia con las necesidades de los habitantes a fin de mejorar su calidad de vida (transporte, ocio). Por ejemplo, las obras actuales de la «Cité des électriciens» (Ciudad de los electricistas) en Bruay-la-Bussière demuestran que una arquitectura obrera (inscrita Monumento Histórico) puede abrirse a la diversidad ofreciendo la mitad de estos edificios para un centro de interpretación del hábitat y del paisaje mineros, para albergar artistas en residencia y para crear albergues urbanos, mientras que la otra mitad se destina a viviendas sociales. El propietario y los gestores participan en la programación de las acciones.

1.2. Proyecto de territorio y ecosistema cultural

El patrimonio, articulado a las políticas sociales y urbanas locales y a las preocupaciones de los habitantes, representa una ventaja para responder a los desafíos del desarrollo sostenible.

a) Favorecer la aparición de focos de vida y actividades de pleno derecho: los barrios históricos multifuncionales

Las políticas de redinamización de los barrios históricos con frecuencia siguen una lógica funcionalista que conduce a una hiperespecialización de estas zonas urbanas, que se traduce por:

- una falta de diversidad socioeconómica y una segregación espacial acentuada

Las políticas de renovación y rehabilitación de los barrios históricos con frecuencia están acompañadas de una recuperación del atractivo de estos barrios y de un alza de los valores inmobiliarios. Sin medidas de seguimiento, la gentrificación se convierte entonces en un proceso inevitable, con la marginalización de los habitantes que viven desde un principio en estos barrios y la instalación de grupos sociales más privilegiados: (i) los arrendatarios se ven obligados a abandonar el barrio por falta de medios financieros ante el aumento de los precios de los alquileres; y (ii) los propietarios prefieren revender su alquiler y obtener una plusvalía financiera.

- una tendencia a la museificación de los barrios históricos

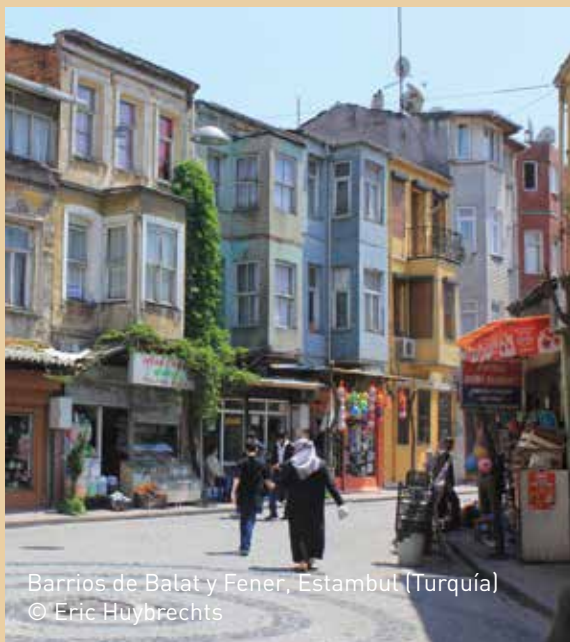
El fenómeno de museificación de los barrios históricos afecta a los espacios que reúnen varios objetos con un importante valor patrimonial, donde todo está organizado en torno a la recepción de visitantes. El lugar vivo se convierte en museo, espacio fijo consagrado a la visita temporal. Sin embargo, para los habitantes, tiene como resultado una des apropiación simbólica de los lugares y una pérdida progresiva de identidad, donde la preocupación estética ha suplantado a la funcionalidad y a las actividades económicas, que no sean las turísticas.

La búsqueda de un equilibrio entre el desarrollo social, la protección del patrimonio y el auge de nuevas actividades debe permitir evitar una forma de santuarización de los barrios históricos. La multi-

funcionalidad, también denominada la diversidad de actividades residenciales, económicas, de diversión, etc., aparece como la clave de este proceso para obtener unos barrios históricos vivos, utilizados y habitados. Este objetivo obliga a tener en cuenta las necesidades del conjunto de los usuarios en materia de viviendas, servicios urbanos y equipos públicos, movilidad, empleo, comercios y ocio. En este sentido, las operaciones de rehabilitación de los centros históricos se benefician de estar inscritas en una visión de conjunto, en relación con las demás partes de la ciudad. Esto implica principalmente una gestión global de la movilidad favorable al medio ambiente, las medidas incitativas a favor de modos de transporte multimodales y la concepción de espacios públicos acogedores. Las zonas peatonales, por ejemplo, crean una relación de proximidad con la ciudad y contribuyen a estructurar el espacio público como un lugar de encuentros y de cultura.

La diversidad social en los barrios históricos también constituye un desafío mayor en materia de cohesión social. Las medidas destinadas a promover la vivienda social y la mejora del acceso de las clases medias a la propiedad deben estar acompañadas de medidas preventivas y disuasivas contra la especulación inmobiliaria y de la propiedad de la tierra.

La multifuncionalidad en los barrios históricos no puede realizarse sin una visión holística y sistemática de la ciudad que tenga en cuenta las interdependencias y estratificaciones entre todas sus componentes. En vez de tratar los barrios históricos de forma aislada, independientemente del contexto urbano y del entorno geográfico, parece fundamental entenderlos dentro de su ecosistema cultural ampliado, a la escala de la aglomeración. Infraestructuras, prácticas culturales, entorno arquitectónico, diversidad e identidad, espacios públicos, estructura urbana, procesos económicos y valores sociales están intrínsecamente relacionados con una continuidad espacial y temporal. La diversidad de estas interacciones contribuye a crear nuevas dinámicas y a que surjan nuevas iniciativas y nuevos usos.



Barrios de Balat y Fener, Estambul (Turquía)
© Eric Huybrechts

CUANDO EL PATRIMONIO SE PONE AL SERVICIO DE LA POBLACIÓN: LA REHABILITACIÓN DE LOS BARRIOS DE BALAT Y FENER

Bajo los auspicios de la autoridad municipal, con el apoyo de la Unesco, la Unión Europea, arquitectos turcos y el Instituto de Diseño y Urbanismo de la región de Île-de-France (IAU-ÎdF), el Instituto Francés de Estudios Anatolianos inició un proyecto de rehabilitación de los barrios de Balat y Fener. Estos barrios, antiguamente griegos y judíos, se encuentran en la península histórica de Estambul. Cuentan con más de 500 edificios inscritos y clasificados de un total de cerca de 1200 existentes. En el momento del inicio del proyecto, estos barrios se encontraban en un estado de deterioro, con degradación de los edificios, precariedad y pobreza de sus habitantes. El 90 % de la población vivía por debajo del umbral de pobreza. Esta precariedad se traducía en el bloqueo de los alquileres, ocupaciones ilegales y la división de la propiedad.

Ante tal situación, la autoridad municipal de Fatih-Estambul decidió renovar los barrios de

Balat y Fener, con el apoyo de donantes de fondos y expertos internacionales, especialmente franceses. El desarrollo del proyecto permitió realzar las diferentes opciones que podrían contemplarse. En consecuencia, la asistencia a la promoción de obras pudo desempeñar plenamente su papel de asesoramiento y ayuda en la toma de decisiones. Inscrita en su estrategia de promoción turística, la iniciativa de la autoridad municipal presentaba un riesgo potencial de gentrificación del barrio. Ante este escollo, los responsables del proyecto fomentaron una fuerte dimensión social y participativa y un objetivo de diversidad funcional inspirados por el modelo de rehabilitación de los centros antiguos de Francia. Las herramientas de dirección del proyecto fueron adaptadas a las contingencias del contexto local (ausencia de gobernanza democrática, actores locales poco representativos de los intereses de los habitantes y temporalidades muy breves). De este modo, se encontró un consenso para responder a los objetivos del municipio al tiempo que se conservaba una fuerte dimensión social.

Entre las ejecuciones del proyecto, cabe señalar la restauración y rehabilitación de viviendas y comercios, la creación de instalaciones sociales (centro social, centro para personas dependientes de adicciones, instalaciones de ocio en plazas acondicionadas, centro cultural, espacios públicos...) y la mejora del acceso a los servicios básicos. El conjunto de las operaciones permitió restaurar el marco arquitectónico tradicional al tiempo que mejoró las condiciones de vida de los habitantes. Además, la iniciativa adoptada permitió vincular a los habitantes a los procesos de renovación a través de la creación de una asociación de barrio con derecho de control sobre las decisiones; instalar localmente un taller de urbanismo y arquitectura; y por último contar con la participación de TOKI, el organismo estatal de vivienda social, cuyas financiaciones sirvieron por primera vez en Turquía para la rehabilitación de viviendas. Estas realizaciones permitieron garantizar una diversidad funcional al tiempo que contribuyeron a hacer que los dos barrios fueran más atractivos y respondieran a los objetivos del municipio en términos de rentabilidad y competitividad.

b) Para estrategias turísticas al servicio de un desarrollo local sostenible

La Organización Mundial del Turismo (OMT) contabiliza a más de 1200 millones de turistas y prevé que los flujos se dupliquen de aquí a 2030, lo que significaría el 21 % de la población mundial. El turismo cultural y patrimonial representa el 40 % del conjunto del turismo internacional, según la OMT. La expansión de este sector, con las repercusiones locales que genera, constituye una oportunidad real para el desarrollo económico de los territorios. Para la autoridad local, el desafío es construir una estrategia turística al servicio del desarrollo sostenible de su territorio: equitativa para las poblaciones locales, soportable a largo plazo en el ámbito medioambiental y viable en términos económicos.

Por tanto, en determinadas condiciones, el turismo puede representar una actividad económica de largo plazo que ofrece a todos los actores ventajas socioeconómicas equitativas: empleos estables, especialmente femeninos, directos (200 millones de empleos en el mundo) e indirectos, servicios urbanos y equipos públicos, etc. Estos empleos, principalmente locales, contribuyen especialmente al mantenimiento del tejido socioeconómico en muchísimos territorios. El turismo permite generar cada vez más ingresos con un efecto multiplicador en los sectores conexos (viviendas, restauraciones, hostelería, etc.).

Cuando se integra en una política transversal de desarrollo territorial, el turismo contribuye entonces a un desarrollo sostenible del territorio. Para ello, es necesario tener en cuenta la capacidad del territorio para suministrar los bienes y servicios directa o indirectamente solicitados por los turistas, pero también adecuar los proyectos de inversión urbanos y turísticos sobre todo teniendo en cuenta que estas inversiones no serán necesariamente percibidas como prioritarias por los habitantes. Por tanto, es necesario explicitar los impactos y las posibles repercusiones a largo plazo y, sobre esta base, estar en condiciones de tomar decisiones sostenibles. De hecho, en determinados casos, los costes sociales, técnicos y medioambientales inducidos por la explotación turística pueden ser elevados. Pueden afectar a:

- riesgos de aculturación o folclorización, un choque de culturas,

- una exclusión de las actividades no turísticas que provocan un mono-uso del espacio,
- una exclusión de los habitantes de los barrios históricos (especialmente gentrificación),
- la saturación de las redes (agua, electricidad, vía pública) y las dificultades en la gestión de los servicios urbanos,
- una presión sobre los recursos naturales y la degradación del medio ambiente (agua, debilitación de los emplazamientos naturales, energías, contaminaciones múltiples, etc.).

Además, las degradaciones inevitables que conlleva una frecuentación intensa de los lugares patrimoniales implican gastos adicionales en términos de protección y refuerzo de los suelos o de las estructuras. Por tanto, es necesario tener en cuenta los efectos de umbral. Pasado un determinado número de visitantes (la capacidad de carga), los gastos de congestión y degradación aumentan, haciendo peligrar, al final, la sostenibilidad del lugar. El turismo es una actividad multidimensional en la que el peso de los aspectos económicos, sociales, culturales y medioambientales varía en función de los contextos.

Por último, un turismo sostenible deberá explotar de forma óptima los recursos medioambientales preservando los recursos naturales y la biodiversidad que constituyen elementos clave de valorización del territorio. Políticas de diversificación de los atractivos locales pueden, por ejemplo, reducir la presión sobre los emplazamientos patrimoniales y valorizar los patrimonios denominados menores. Un turismo sostenible deberá, ante todo, respetar la autenticidad sociocultural de los territorios. La participación de la población local permite compartir con los turistas las tradiciones y los modos de vida locales y valorizar así el patrimonio inmaterial. Además, los turistas aportan una mirada exterior sobre la identidad de un lugar o de un barrio. Asimismo, el turismo puede contribuir a dar una nueva vida a los edificios cuya primera vocación ha finalizado como, por ejemplo, cuarteles, fábricas, hospitales o instalaciones industriales. De este modo, el respeto de lo existente y el reciclaje de la ciudad sobre sí misma hacen converger el interés turístico con el uso que hacen de ella los habitantes.



PRESERVAR EL PATRIMONIO SUBTERRÁNEO DE TETUÁN MEJORANDO LA EXPLOTACIÓN DE LOS RECURSOS HÍDRICOS.

Como operador privado, Veolia es solicitada por los actores públicos para explotar los servicios urbanos en el marco de delegaciones de servicio público, y contribuir por este medio a la protección del patrimonio. En 2006, Veolia se comprometió con la Delegación del Ministerio de Cultura de Tetuán en Marruecos para la protección de las redes de distribución de agua que datan del siglo XV y que abastecen a la medina de Tetuán, Patrimonio Mundial de la Unesco desde 1997. La red de canalización, denominada Shkundu, presta servicio a los puntos de agua tradicionales de la ciudad. Compuesto por tubos de cerámica, este legado histórico forma un patrimonio subterráneo desconocido.

Desde el año 2002, Amendis Tétouan (filial de Veolia Environnement Maroc) ha garantizado, para las autoridades adjudicadoras, la rehabilitación de la red de abastecimiento de agua y electricidad.

Realizada por la Dirección de Energía y Recursos Hídricos (RDE, por sus siglas en francés) en 1982, y posteriormente revisada por Amendis Tétouan en 2003, una cartografía de la red tradicional permitió garantizar una mejor rehabilitación de las redes. El desafío fue conseguir conciliar restauración y valorización del patrimonio al tiempo que se mantenía el uso de la red para garantizar la continuidad y calidad del servicio. En la actualidad, 650 000 habitantes de 14 municipios se benefician del abastecimiento de agua potable. Se elaboraron conexiones sociales para generalizar el acceso a los servicios y mejorar las condiciones de vida de las poblaciones con bajos ingresos. Las modalidades de protección y el plan de acción para la utilización y valorización del patrimonio subterráneo se definieron de forma colectiva. En Tetuán, la gestión de un servicio básico, como es el acceso al agua, ayuda a responder no solo a los desafíos socioeconómicos, sino también a la valorización y al atractivo del territorio. De este modo, además de las viviendas privadas, la rehabilitación de la red de agua de la medina permite alimentar fuentes, hamames y mezquitas y, por ende, favorece al desarrollo del turismo mediante el embellecimiento de los edificios relevantes.

La creación de redes entre las ciudades históricas

La ANVPAH (asociación nacional francesa de ciudades y países de arte e historia y ciudades con sectores preservados y protegidos) es una red francesa compuesta por cerca de 200 ciudades y territorios que poseen la etiqueta de «ciudad o país de arte e historia», un sector preservado, o incluso un área de valorización de la arquitectura y el patrimonio (AVAP). Plataforma colaborativa, la asociación participa en el intercambio de experiencias y buenas prácticas y en su mutualización para proteger y valorizar el patrimonio local.

Involucrada en proyectos de cooperación internacional que tratan de la protección y valorización del patrimonio arquitectónico y natural de las ciudades, la asociación interviene para apoyar las acciones de cooperación descentralizada sobre las temáticas patrimoniales. Más concretamente en la India y en Mali, apoya la implementación de redes de intercambio y

pericia, contribuyendo así a reforzar la formación de los actores locales, quienes pueden compartir juntos prácticas y herramientas innovadoras de gestión patrimonial. En la India, junto con la Unesco, la ANVPAH contribuye desde el año 2006 a la creación de una red de ciudades históricas indias, que en la actualidad cuenta con 24 miembros movilizados para proteger su legado patrimonial. En colaboración con la asociación de municipios de Mali, la asociación participa en la elaboración de una estrategia nacional que reúna los ámbitos del patrimonio, el hábitat y la vivienda para establecer una política patrimonial transversal. Asimismo, la asociación colabora en un proyecto piloto que une arquitectura vernácula y desarrollo sostenible. La ANVPAH también ha elaborado una referencia de «calidad-turismo» que permite obtener la etiqueta del mismo nombre. Comprende las herramientas de información y comunicación, recepción, señalética, formación del personal, la tienda y los productos derivados, así como las encuestas de satisfacción...

LA PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO DE LA MEDINA DE FEZ PASA POR UNA ESTRATEGIA TURÍSTICA SOSTENIBLE E INCLUSIVA

La medina de la ciudad de Fez fue declarada Patrimonio de la Unesco en 1971. Esta entidad medieval permanece hoy como un laberinto de estrechas callejuelas: cuenta con 187 barrios, cada uno de ellos con una mezquita, una escuela coránica, una panadería, una fuente y un hamam. La medina alberga a más de 200 000 habitantes y concentra el 60 % de las actividades artesanales y comerciales de la ciudad.

Estrasburgo, cuyo corazón histórico fue declarado Patrimonio Mundial de la Unesco en 1988 y está etiquetado Ciudad de arte e historia desde 2013, ha establecido con la ciudad de Fez, desde 1999, una cooperación que se articula en torno a un desafío claramente identificado: «¿cómo modernizar de forma sostenible la medina al tiempo que se preserva la riqueza de su patrimonio edificado?» Iniciado en 2008 y renovado en 2012, el proyecto de preservación de la medina comprende tres ejes: el conocimiento del patrimonio (inventario), su difusión y su distribución, los ámbitos normativos y los documentos de urbanismo que permiten la protección y gestión del patrimonio. Los intercambios entre las ciudades de Fez y Estrasburgo condujeron al desarrollo de actividades a favor del turismo: conexión aérea directa, semanas culturales, etc. En este ámbito, se formalizaron otras asociaciones derivadas de la cooperación descentralizada: proyectos de apoyo en materia de agua y saneamiento por la AFD, intercambios universitarios que permitieron la creación de polos de competencias, alianza industrial, inversión, etc.

El patrimonio ya no se inscribe en el marco de proyectos sectoriales, sino en un enfoque integrado y sostenible del territorio que hace de Fez una ciudad pionera en materia de estrategia turística integrada. Esta dinámica ha permitido que nuevas iniciativas vean la luz, a imagen del proyecto piloto «Ziyarates Fèz» o «Logement chez l'habitant» (La

vivienda en casa del habitante), que asocia turismo y desarrollo socioeconómico. Iniciado en 2008, el proyecto «Ziyarates Fèz» permitió a una treintena de familias mejorar su vida cotidiana y contribuir al fomento de su cultura. El concepto de este producto turístico solidario es proponer a los turistas que compartan la vida cotidiana de una de las familias y, de este modo, descubran otro aspecto de la medina de Fez, gracias a sus habitantes, su cultura y su vida cotidiana. Muy motivadas por esta nueva perspectiva de trabajo, y animadas así a quedarse en Medina, las familias también aprovechan este fuerte intercambio intercultural.

Otra acción relevante: seis circuitos turísticos integran ahora la artesanía, favoreciendo así la creación de empleos y actividades generadoras de ingresos. Pasando por 2200 puntos de venta, estos circuitos pretenden también reforzar las capacidades comerciales y mejorar los ingresos de más de 10 000 artesanos autónomos. Además, la promoción de estos circuitos beneficiará igualmente a la industria hotelera, a los restaurantes y a los guías turísticos. Centrados en la artesanía de calidad y la cultura en sentido amplio, estos trazados permiten aumentar los flujos de turistas hacia los lugares más destacados del patrimonio. El proyecto permitió dotar a la medina de una señalización turística apropiada: 308 paneles direccionales, informativos y de interpretación. Algunos de estos paneles están matriculados con un código numérico descriptable mediante smartphones, que permiten al visitante situarse y obtener más información sobre el lugar donde se encuentra, la historia de las profesiones que descubrirá en su camino, así como la de la ciudad.



Medina de Fez (Marruecos)
© Julie Salagnac-Diop



c) El barrio histórico como laboratorio de la innovación

Portador de principios de transmisión y solidaridad intergeneracional, el patrimonio se inscribe en una lógica de sostenibilidad articulando el pasado, el presente y el futuro de las sociedades. En consecuencia, la renovación de los barrios históricos, así como la reconversión de las zonas industriales, pueden servir de terreno de experimentación en materia de ciudad sostenible (energías renovables o modos de transporte ecológico, por ejemplo). En esta óptica, este tipo de operaciones permite la renovación de la ciudad en sí misma y, por ende, limitan la expansión urbana y la erosión de las tierras agrícolas y los espacios naturales. Por tanto, el patrimonio constituye un recurso para el diseño urbano, así como una fuente de innovación.

La reconquista del centro de la ciudad pasa primero por una política de rehabilitación de los edificios y se acompaña de una reflexión sobre los espacios públicos y el transporte. Se trata, en primer lugar, de adaptar las viviendas más antiguas a las normas actuales, especialmente en materia de seguridad, salubridad y aislamiento térmico y sonoro. Además, estas rehabilitaciones deben responder a las necesidades de las poblaciones en términos de acceso a los servicios urbanos (agua y saneamiento, energía o gestión de los residuos). La rehabilitación de los edificios e infraestructuras industriales limitan las destrucciones y las nuevas construcciones mediante el reacondicionamiento de las existentes. Estos lugares portadores de una historia significativa poseen espacios y estructuras propicias para un cambio de uso. De hecho, las instalaciones industriales se distinguen por su capacidad de adaptación a nuevos usos (centros culturales o científicos, restaurantes, lugares de ocio, centros comerciales, etc.) y nuevas prácticas (mercados, nuevas tecnologías). Estas características físicas y funcionales hacen del patrimonio industrial un terreno especialmente favorable para la experimentación de nuevas estrategias de reconversión a favor de una mayor diversidad funcional.

Paralelamente a la recalificación de los barrios históricos y zonas industriales, es preciso tener en cuenta el potencial de desarrollo y creatividad relacionado con la valorización de los conocimientos y prácticas tradicionales. Muchas soluciones contem-

poráneas no siempre son compatibles con las especificidades arquitectónicas y técnicas de los edificios antiguos y la arquitectura vernácula. En este caso, a menudo los saberes tradicionales desarrollados a lo largo de los siglos son preciosos y en ocasiones ofrecen nuevas pistas para responder a los desafíos que presentan la urbanización y el cambio climático. De hecho, estos saberes remiten tanto a las soluciones arquitectónicas, a las técnicas de construcción y a los materiales empleados como a los modos de uso y mantenimiento de los edificios.

Los desafíos relacionados con la incorporación de la dimensión patrimonial y cultural en los proyectos de urbanismo y ordenación son considerables. En este sentido, el patrimonio no puede seguir entendiéndose únicamente desde un ángulo estético o turístico pues, ante todo, es un elemento de marco de vida y de ordenación del territorio que ofrece un espacio de reflexión territorial y ecológica. Invertir en la rehabilitación de los patrimonios y la creatividad es, por tanto, un medio fundamental para dinamizar un desarrollo urbano sostenible y fomentar el vínculo entre los ciudadanos.

En Francia, dos organizaciones están a cargo de la renovación y de la rehabilitación urbana

La Agencia Nacional francesa del Hábitat (ANAH) ha implementado Operaciones Programadas de Mejora del Hábitat (OPAH) que consisten en la concesión de ayudas financieras a propietarios privados. En contrapartida, los propietarios se comprometen a alquilar sus apartamentos por una duración determinada con un alquiler con una tarifa inferior a la del mercado. Estos acuerdos están destinados a generar alquiler social e intermediario en una lógica de diversidad social.

Por su parte, la Agencia Nacional francesa para la Renovación Urbana (ANRU) financia operaciones de reestructuración importante de barrios antiguos deteriorados y adopta medidas destinadas a la integración social de clases superiores mediante la construcción de viviendas intermediarias.

LA FORMACIÓN Y LOS INTERCAMBIOS PEDAGÓGICOS: EL CASO DEL TALLER DE EL ALTO EN BOLIVIA

El Taller Internacional de Urbanismo de El Alto, en Bolivia, se inscribe en un programa de cooperación pedagógica entre Bolivia, Perú y Francia. La ciudad de El Alto está situada a 4200 metros de altitud sobre el Altiplano, una inmensa meseta formada por el lago Titica y el emplazamiento arqueológico aymara de Tiawanacu. Rápidamente, el territorio de El Alto se convirtió en el lugar de canalización del éxodo rural y urbano. El hábitat espontáneo se desarrolló de forma considerable, al igual que los mercados y las calles comerciales. En consecuencia, el trazado urbano está profundamente marcado por la cultura aymara e inca. En 1987, El Alto se convirtió en una ciudad administrativamente independiente y la nueva autoridad municipal decidió planificarla dotándola de documentos de urbanismo y de un catastro. Desde entonces, la ciudad ha visto cómo su población se ha cuadruplicado en veinticinco años y asistido a la transformación de su tejido urbano. En la actualidad, El Alto es una ciudad en mutación. Se ha convertido en el nuevo centro del territorio La Paz-El Alto y su población, mayoritariamente pobre, ve emerger con facilidad una nueva categoría adinerada de aymaras. En consecuencia, un auténtico frenesí inmobiliario se ha apoderado de la ciudad. Esta dinámica urbana particular ha hecho de El Alto un terreno social y multicultural complejo. En este contexto, todo el desafío del desarrollo urbano de El Alto consiste en estar en consonancia con las dinámicas de la sociedad, sin dejar de respetar y proteger el patrimonio y los saberes tradicionales.

Y precisamente en este contexto se inscriben los talleres de El Alto. Desde 2006 reúnen a estudiantes de la Escuela Nacional Superior de Arquitectura París-La Villete, de dos Facultades de Arquitectura bolivianas (La Paz y El Alto) y, desde 2012, de la Universidad Juliaca de Perú. Esta iniciativa cuenta con el apoyo de la Unesco, el Ministerio francés de Cultura, las embajadas de Francia en Bolivia y Perú y la Agencia de Cooperación Regional Andina de Perú. Uno de los programas está basado en un proyecto de construcción de 50 viviendas y un equipo de proximidad. De este modo, en un espíritu de intercambio intercultural y reciprocidad, los estudiantes franceses, bolivianos y peruanos tienen que producir conjuntamente soluciones contextualizadas y adaptadas. Este trabajo exige por parte de los estudiantes franceses un profundo conocimiento del territorio, de las prácticas culturales y sociales locales, de las temporalidades y de la diversidad de los modos de vida locales. La originalidad de la iniciativa consiste en ahondar en el patrimonio inmaterial para concebir nuevas formas urbanas que articulen saberes arquitectónicos tradicionales y modernos. La organización del espacio doméstico especialmente fue reexaminada en esta óptica, integrando tanto las prácticas modernas como las prácticas y conocimientos relacionados con el patrimonio inmaterial. La experiencia francesa, caracterizada por su pluridisciplinaridad, permitió cruzar numerosos conocimientos y disciplinas (arquitectura, historia, antropología, paisaje...) centrándose en los aspectos socioeconómicos específicos del proyecto.



II. PONER EN MARCHA UNA POLÍTICA DE REVITALIZACIÓN: ¿QUÉ ENFOQUE Y QUÉ HERRAMIENTAS UTILIZAR?

El potencial de la cultura y del patrimonio para la ciudad es el resultado de un marco propicio que la autoridad local contribuye a crear. Como pivote de la acción pública local, la autoridad local está en condiciones de construir políticas e impulsar acciones estructurantes para el conjunto del territorio: este es el objetivo de una planificación estratégica y participativa. El papel central de la autoridad local no podría concebirse sin la movilización de los actores, las competencias y los recursos del territorio. Por tanto, reforzar las capacidades de acciones del conjunto de las partes interesadas constituye un campo de cooperación privilegiado.

2.1. Hacia la materialización de una estrategia cultural: la planificación estratégica

La preservación y protección del patrimonio difícilmente se conciben sin la consideración del proyecto de territorio en su conjunto y su integración en los planes de ordenación y urbanismo. La noción de territorio abarca aquí el centro de la ciudad y los espacios periurbanos y rurales periféricos. Por otra parte, la articulación de las escalas en la planificación es imprescindible para la construcción y puesta en marcha de estrategias territoriales coherentes.

En respuesta a las transformaciones urbanas actuales, la planificación estratégica permite inscribir el desarrollo urbano en una visión integrada y prospectiva de la ciudad. Desde el principio integra mecanismos de diálogo con el conjunto de los actores del territorio. Inscrita en la duración, la planificación permite elaborar escenarios que tengan en cuenta las dimensiones espaciales, económicas, sociales, medioambientales y culturales. Esta iniciativa transversal se basa en la coherencia de las políticas sectoriales y de las políticas de desarrollo elaboradas a todos los niveles de gobierno. Asimismo, requiere una retroalimentación permanente entre la formulación de la estrategia y su operacionalización. La planificación estratégica exige, por tanto, un enfoque evolutivo y flexible.

a) La asistencia a la promoción de obras públicas

La planificación estratégica corresponde, en primer lugar, a un proceso político, tanto en su contenido como en su modo de elaboración y dirección. Una fuerte promoción de obras públicas es capaz de garantizar la dirección política, organizativa, técnica y financiera del proyecto urbano. Sin embargo, las autoridades locales muy raramente están preparadas para garantizar las funciones de arbitraje y dirección. No disponen de la autonomía suficiente, tanto financiera como gestora, y sus prerrogativas en términos de planificación urbana son limitadas. Con este fin, Francia apoya el fortalecimiento de las capacidades de las autoridades locales para que éstas estén realmente en disposición de elaborar y poner en marcha estrategias de desarrollo a largo plazo guiadas por el

interés general³.

La asistencia a la promoción de obras públicas constituye una alternativa y un complemento para reforzar el desarrollo de competencias en el seno de los servicios públicos locales. En Francia, se han desarrollado las herramientas de asistencia a la promoción de obras, a cuya cabeza se encuentran las agencias de urbanismo.

Al aunar los recursos de ingeniería, el papel de la agencia de urbanismo no es hacer, sino asesorar y «ayudar a hacer». Las agencias de urbanismo están dotadas de equipos multidisciplinares que reúnen las competencias necesarias para efectuar el seguimiento de las autoridades locales para la elaboración de un diagnóstico (formación en cartografía y sistemas de información geográfica, por ejemplo), la implantación de observatorios, la elaboración de un catastro... Además, las agencias de urbanismo favorecen el diálogo entre los actores del territorio y garantizan la continuidad técnica y operativa en la implementación del proyecto de territorio. En efecto, su intervención, generalmente a largo plazo, permite garantizar una determinada perennidad y una institucionalización de las técnicas y conocimientos.

En Francia existen otros medios de apoyo a la promoción de obras. Los Consejos de Arquitectura, Urbanismo y Medio Ambiente franceses (CAUE), por ejemplo, tienen principalmente por misiones formar a los promotores de las obras y a los profesionales, sensibilizar a la población sobre la arquitectura y el medio ambiente y aconsejar a las administraciones locales sobre sus proyectos de urbanismo.

Los establecimientos públicos de ordenación (EPA, por sus siglas en francés) tienen como objetivo principal realizar operaciones inmobiliarias y de ordenación en nombre del Estado, una administración local o un establecimiento público. Sin embargo, las actividades de los EPA en general atañen al ámbito nacional, en el marco de operaciones de renovación urbana y reconversión de zonas. Autónomos administrativamente y financieramente, los EPA ejecutan misiones de interés general.

³ PFVT, Orientaciones de la ayuda francesa a favor de la promoción local de obras públicas, 2014

LA IMPLANTACIÓN COLECTIVA DE UNA POLÍTICA DE PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO EN EL MARCO DE LA COOPERACIÓN FRANCO-CHINA DE TONGLI A SHANGHÁI.

Desde 1998, el Observatorio de Arquitectura de China Contemporánea de la Ciudad de la Arquitectura y del Patrimonio, en asociación con el Ministerio francés de Cultura y Comunicación (MCC), lleva a cabo una colaboración fructuosa con universidades y urbanistas chinos.

Esta asociación se inició con la Universidad de Tongji de Shanghái, adoptando como terreno de experimentación la ciudad de Tongli, cuyo centro histórico comprendía cerca de 10 000 habitantes. ¿Cómo implementar un plan de protección, aportar la comodidad a las viviendas e imaginar un desarrollo que respete el modo de vida de los habitantes con la creciente fuerza del turismo? ¿Cómo articular esta planificación con el territorio y con las ciudades vecinas construidas a lo largo de una red de vías de agua secular? El conocimiento del terreno aportado por el Observatorio de China, combinado con la especialización de los servicios del Ministerio de Cultura francés, dio lugar a una metodología nueva, así como a la elaboración de documentos de planificación originales, realizados por los socios chinos. La obtención del 2.º premio nacional de urbanismo chino concedió una legitimidad excepcional a la iniciativa, que abrió la vía para definir el plan de protección de Shanghái en 2003. Esta etapa marcó un auténtico giro en las prácticas en materia de prácticas de protección del patrimonio en China.

La metrópoli de Shanghái atraviesa un crecimiento acelerado, con una fuerte densidad de población. Su complejo patrimonio y los profundos cambios que está experimentando la han convertido desde los años noventa en una ciudad de experimentación en materia de urbanismo. La metodología aplicada articula tres niveles de



Vista de Tongji © Shao Yong, Universidad de Tongji

intervención: el territorio, la ciudad y los edificios, asociados a nuevos enfoques con los habitantes. La elaboración de los planes de gestión patrimonial está basada en un análisis minucioso del terreno y un enfoque integrado. En un primer tiempo, el trabajo de observación y recopilación de datos (históricos, topográficos, arquitectónicos, sociales y económicos) sirve de apoyo para el trabajo de análisis y diagnóstico, que conduce a la elaboración de los planes de gestión para cada uno de los sectores «protegidos». Estos planes combinan cuatro elementos: la conservación, la restauración, la valorización y la utilización. A principios de los años 2000, la ciudad de Shanghái, en combinación con la Universidad de Tongji, desarrolló varios proyectos piloto: la rehabilitación de un barrio popular con la participación de los habitantes, coordinada por nuestros socios de la Universidad de Tongji (barrio de Tianzifang); y la transformación de una acería en desuso en centro cultural y de servicios (Shanghai Redtown Culture and Art Community).

Fundada en el intercambio de saberes, el trabajo de terreno y la pluralidad de las disciplinas, la





cooperación franco-china ha contribuido ampliamente, tanto en China como en Francia, a la evolución de las acciones y modos de pensamiento. En 2007 se firmó finalmente un convenio, y posteriormente en 2013 en Shanghái, con la Universidad Tongji y el Centro de Formación e Investigación sobre el Patrimonio Mundial para la Región Asia-Pacífico (WHITRAP). El objetivo es intercambiar y asociar los conocimientos y las prácticas de profesionales de ambos países en materia de planificación patrimonial. Estos intercambios se traducen en la formación de profesionales-docentes chinos, de representantes de las autoridades locales y, a más largo plazo, de jóvenes investigadores, algunos de los cuales han asumido cargos de responsabilidad, como es el caso de la actual directora del WHITRAP. En su mayoría, son profesionales relevantes en la planificación en China.

La pericia francesa permitió a los actores chinos apropiarse de nuevas herramientas de planificación y familiarizarse con el trabajo sobre el terreno. Asimismo, los socios chinos experimentaron programas de gobernanza concertada y enfoques transversales del patrimonio. La visión de los actores franceses involucrados en estos intercambios se enriqueció considerablemente de la vinculación de los modos de pensamientos y la confrontación de los usos y herramientas a otras realidades urbanas. La cooperación implicada se beneficia del respaldo de la Embajada de Francia en China para estos intercambios de alto nivel.

La pericia francesa permitió a los actores chinos apropiarse de nuevas herramientas de planificación y familiarizarse con el trabajo sobre el terreno. Asimismo, los socios chinos experimentaron programas de gobernanza concertada y enfoques transversales del patrimonio. La visión de los actores franceses involucrados en estos intercambios se enriqueció considerablemente de la vinculación de los modos de pensamientos y la confrontación de los usos y herramientas a otras realidades urbanas. La cooperación implicada se beneficia del respaldo de la Embajada de Francia en China para estos intercambios de alto nivel.

b) Los instrumentos de planificación patrimonial

Francia es un país pionero en materia de protección y valorización de su patrimonio arquitectónico, urbano y paisajístico. La conservación de los monumentos históricos ha estado respaldada por las leyes de 1887 y 1913 relativas a los monumentos históricos. Éstas constituyen los cimientos de las políticas de protección y conservación del patrimonio francés. La Ley Malraux de 1962 relativa a los sectores preservados permitió ampliar la noción de patrimonio a los conjuntos urbanos e incorporar el valor de uso, más allá del funcionalismo que prevalecía en aquel entonces. A partir de este periodo, las problemáticas patrimoniales empezaron a invertir en el campo del urbanismo e interesar a los planificadores urbanos.

Posteriormente, el enfoque aceptado consiste en integrar de forma transversal criterios a favor de la cultura y del patrimonio en los documentos de planificación estratégica existentes como el Plan Local de Urbanismo (PLU) o los Esquemas de Coherencia Territorial (SCOT). De forma paralela, debido a su influencia sobre las acciones y las inversiones territoriales, los documentos, como los contratos de proyectos Estado-Región, los contratos de ciudad y las estrategias metropolitanas pueden incluir cláusulas de compatibilidad o mecanismos de incentivos financieros que traduzcan las ambiciones de la autoridad local a favor del patrimonio urbano. Asimismo, Francia dispone de un abanico de herramientas específicas que permiten tener en cuenta la preservación de los barrios históricos al tiempo que plantean las cuestiones de uso, habitabilidad y viabilidad económica. Estas herramientas tienen en común que proponen:

- una visión global del territorio en su relación con el espacio periurbano, rural y agrícola, en una preocupación de coherencia territorial;
- un enfoque integrado que articula la protección patrimonial (restauración y valorización) con la ordenación urbana (vivienda, circulación e instalaciones);
- una alianza reforzada entre el Estado y las administraciones territoriales.

La siguiente tabla presenta algunas herramientas de planificación patrimonial, sus características y sus campos de competencias.

ALGUNAS HERRAMIENTAS DE PLANIFICACIÓN PATRIMONIAL

| Plan de Preservación y Valorización (PSMV) | Área de Valorización de la Arquitectura y del Patrimonio (AVAP) | Plan Local de Urbanismo de carácter patrimonial (PLU patrimonial) |
|---|--|---|
| <p>El PSMV es un documento de urbanismo que substituye al Plan Local de Urbanismo en el interior del perímetro considerado. Permite dotar al barrio de una ciudad de un estudio particular del patrimonio arquitectónico, urbano y paisajístico y de una regulación específica. Asimismo, ofrece orientaciones de ordenación y programación.</p> <p>En Francia, un centenar de municipios han examinado o aprobado su PSMV.</p> | <p>El AVAP es una servidumbre de utilidad pública que completa el Plan Local de Urbanismo (PLU) y se impone a este. Puede afectar a una gran variedad de patrimonio pero, al contrario que el PSMV, no prevé normas relativas a los interiores de los edificios.</p> <p>Al igual que para el PSMV, pero de forma más ligera y menos precisa, permite dotar a un sector de un estudio particular del patrimonio arquitectónico, urbano y paisajístico y de una regulación, o incluso de orientaciones específicas.</p> <p>En Francia, las AVAP se aplican en más de 650 municipios.</p> | <p>Por su parte, el PLU afecta al conjunto del territorio del municipio o de la intermunicipalidad. Puede identificar y localizar puntualmente los elementos del paisaje que deben valorizarse o recalificarse por motivos de índole cultural, histórica o ecológica. Asimismo, por los mismos motivos, puede delimitar aquellos barrios, isletas, edificios, espacios públicos, monumentos, emplazamientos y sectores que deban protegerse, así como definir, en caso necesario, las disposiciones destinadas a garantizar su protección. Además, los PLU pueden integrar en su seno objetivos de protección y preservación del patrimonio (normas y recomendaciones).</p> |
| <p>Aunque el PSMV sea iniciado por la administración local, su elaboración y gestión dependen principalmente del Estado.</p> <p>El PSMV es objeto de un diagnóstico muy preciso y las disposiciones pueden afectar a los interiores de los edificios, por ejemplo.</p> <p>Su elaboración por un equipo</p> | <p>El estudio de una AVAP es decidido por el municipio o la intermunicipalidad, con la ayuda del Estado. Se construye a partir de un proceso de diálogo local que implica a los servicios municipales, los servicios del Estado y los habitantes a través de las asociaciones.</p> <p>La AVAP es creada por el municipio o la intermunicipali-</p> | <p>La incorporación del patrimonio en los PLU se inscribe en un dispositivo descentralizado. Por tanto, el municipio o la intermunicipalidad son totalmente autónomos e independientes en este proceso (sujetos a un control de legalidad del Estado).</p> |



| | | |
|---|---|--|
| <p>pluridisciplinar es coordinada por un arquitecto especializado en patrimonio y controlada por una comisión social compuesta por representantes de la promoción de obras (Estado y administraciones locales) y la promoción de los usos (sociedad civil). Su aprobación se somete a una comisión nacional.</p> | <p>dad, tras la aprobación de los servicios del Estado. Las AVAP (Áreas de Valorización de la Arquitectura y del Patrimonio) establecen, por su parte, un conjunto de disposiciones arquitectónicas y urbanísticas anexas al Plan Local de Urbanismo (documento de urbanismo). Las AVAP permiten delimitar un territorio que presente un interés cultural desde el punto de vista arquitectónico, histórico, urbano o paisajístico. Por tanto, son pertinentes en situaciones muy diversas.</p> | |
| <p>El nivel de precisión del PSMV es más elevado y su duración de aplicación más larga y costosa en comparación con otras herramientas. El estudio generalmente es cofinanciado por el Estado y la administración local afectada. Los trabajos sobre los edificios y conjuntos señalados en el PSMV pueden beneficiarse de la ayuda financiera del Estado, o incluso de las administraciones locales o de deducciones fiscales.</p> | <p>El estudio generalmente es cofinanciado por el Estado y las administraciones territoriales afectadas. Los trabajos sobre los edificios y conjuntos señalados en la AVAP pueden beneficiarse de ayudas financieras de la administración local, y más raramente del Estado.</p> | <p>Los modos de estudio y las prácticas de gestión pueden ser muy diferentes según el municipio o la intermunicipalidad.</p> |

El objetivo de estos tres documentos es conservar, proteger y valorizar los lugares culturales. Sin embargo, las administraciones locales optarán por uno u otro en función de las especificidades de su territorio y de los documentos de urbanismo existentes. Las AVAP constituyen un conjunto de disposiciones pero no sustituyen a un PLU; es más, se recomienda elaborar una AVAP junto con un PLU. A diferencia de las AVAP, los PSMV son documentos de urbanismo, que derivan del PLU en la parte del territorio que les afecta. Sin estar integrados en el PLU, ambos documentos se completan pero no se superponen. En comparación con la AVAP, el PSMV es una herramienta vinculante. Preferiblemente será elaborado por administraciones locales que enfrenten retos

de preservación y adaptación del patrimonio urbano, como la accesibilidad, la habitabilidad, los rendimientos energéticos y su valorización.

Estas herramientas han inspirado a países socios, en otros contextos, por ejemplo, para responder a las exigencias de la Unesco en el marco de la gestión de lugares inscritos en la lista del Patrimonio Mundial. Sin buscar la replicación, estos métodos y herramientas permiten, en cambio, definir una estrategia contextualizada que se apoye en los valores del territorio basándose en un diagnóstico participativo, a fin de garantizar la incorporación de las problemáticas singulares y la apropiación por parte de los habitantes del futuro proyecto.

PLANIFICAR EL DESARROLLO URBANO DE UN EMPLAZAMIENTO HISTÓRICO: EL EJEMPLO DE LUANG PRABANG

Antigua capital real de Laos, Luang Prabang fue declarada Patrimonio Mundial de la Unesco en 1995. Situada en el norte montañoso de Laos, en la confluencia del Mekong y del río Khan, el valor excepcional de este bien reside en el estrecho vínculo entre el marco arquitectónico y el entorno natural, así como en la yuxtaposición de un trazado urbano laosiano —arquitectura vernácula de madera— y un trazado ortogonal característico del urbanismo de la era colonial. Debido al creciente atractivo turístico y a sus consecuencias en el desarrollo socioeconómico y demográfico, la ciudad de Luang Prabang conoce desde finales de los noventa una fuerte presión demográfica e inmobiliaria. Como respuesta a los desafíos planteados por esta situación, en 1996 se llevó a cabo un programa de preservación y desarrollo del lugar con el apoyo de la ciudad de Chinon y de la Región Centro, así como de numerosos socios (Ministerio francés de Asuntos Exteriores en el marco de la Convención entre Francia y la Unesco, el Ministerio francés de Cultura e Infraestructuras, la Agencia francesa de Desarrollo y la Unión Europea). Este programa permitió crear una Casa del Patrimonio, institución garante de la preservación de la ciudad, cuyos objetivos son:

- vincular estrechamente las políticas de protección, valorización y desarrollo,
- formar a medio plazo un equipo de intervención en Laos,
- crear un lugar simbólico de recepción, información y demostración destinado a sensibilizar a la población sobre el patrimonio.

De forma paralela, se elaboró una herramienta de trabajo fundamental: el Plan de Preservación y Valorización (PSMV). Compuesto por una parte reglamentaria y una parte de recomendaciones, define las modalidades de gestión del emplazamiento: los contratos de la ciudad que permiten



Luang Prabang, Laos © Michel Brodovitch

las ordenaciones urbanas, la creación de un fondo de intervención, las instalaciones públicas, la ordenación urbana, el saneamiento que limita las contaminaciones de las zonas húmedas y la gestión de las actividades turísticas. Asimismo, este plan ofrece un marco para desarrollar proyectos estructurantes y permite movilizar importantes financiaciones.

Entre 1995 y 2010, los flujos turísticos se multiplicaron. En 2010, Luang Prabang recibió a cerca de 450 000 turistas, cuando las previsiones iniciales estimaban unos 300 000 en 2020. En consecuencia, las autoridades locales iniciaron un proceso de planificación urbana a una escala más amplia que el mero emplazamiento declarado. El objetivo era aliviar las presiones sobre el centro histórico y favorecer un desarrollo equilibrado de la región articulando la estrategia patrimonial con las demás políticas públicas de desarrollo local. Así pues, las autoridades locales, apoyadas por la AFD, elaboraron en 2004 un esquema de coherencia territorial (SCOT), conforme a un procedimiento participativo, con una reflexión prospectiva sobre los usos y funciones de la ciudad, en concordancia con el PSMV. Asimismo, define los proyectos de infraestructuras o servicios, así como las expansiones urbanas. Esta reflexión se mantuvo a través de la revisión del plan urbano, a fin de que estuviera en línea con las orientaciones del SCOT y la creación de una zona de seguridad en torno al lugar declarado a petición de la UNESCO. Ambos documentos fueron aprobados en 2012.



Convención entre Francia y la Unesco para el patrimonio

La Convención entre Francia y la Unesco firmada en 1997, permite la puesta a disposición de una pericia de alto nivel y de las alianzas entre Francia y la Unesco para apoyar la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial (conservación del patrimonio mundial, cultural, natural, los paisajes y el patrimonio urbano). Se trata del primer acuerdo bilateral de apoyo a la Unesco en este ámbito. Se realizaron más de 100 actividades en 50 países en menos de 15 años: asistencia preparatoria para la inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial; formación y refuerzo de las competencias; asistencia técnica a la identificación, protección, conservación y gestión del patrimonio; fomento de las asociaciones lugar a lugar y ciudad a ciudad; e ingeniería de proyecto. Con un presupuesto de más de 3,9 millones de euros en quince años, permitió generar cerca de 19 millones de euros de actividades.

2.2. Acompañar las políticas de revitalización urbana mediante el refuerzo de las competencias locales

a) Una actividad competitiva que exige un nivel de profesionalidad incrementado

Vector de resiliencia comunitaria, las operaciones de rehabilitación o renovación necesitan la implicación del sector privado (artesanos y empresas) desde la definición del proyecto. En primer lugar, se trata de asegurarse de que entienden las expectativas y son capaces de responder a ellas. Luego, se trata de suscitar alianzas creativas entre las partes interesadas. La explotación y valorización patrimonial exigen una reflexión orientada hacia el proyecto, al servicio de la innovación y la creatividad.

Por tanto, una condición previa a la acción consiste en constituir una auténtica base de conocimientos. La constitución de un corpus de estas características moviliza disciplinas y competencias muy diver-

sas que hacen referencia a la historia, la arqueología, la geografía, la sociología, el urbanismo, las obras públicas, la ingeniería, etc. Por tanto, para elaborar e implantar un proyecto patrimonial, es necesaria una variedad de especialización:

■ Territorios y población

- Implicación de la población local a través de la mediación y la comunicación sobre los proyectos
- Reflexión orientada hacia el proyecto, que permita promover prioritariamente el proyecto antes de la norma, al servicio de la innovación y la creatividad
- Conocimiento del territorio fundado en el establecimiento de un estado de los lugares (identificar e inventariar el patrimonio) y en la construcción de un diagnóstico territorial participativo y estratégico

■ Gestión y financiación

- Diversificación de los mecanismos de financiación: incitaciones, subvenciones, fiscalidad, movilización de recursos privados
- Refuerzo de las capacidades de gestión e intervención locales
- Apoyo a las profesiones del patrimonio, a los oficios y a los conocimientos locales

■ Normativa y seguimiento

- Medios de seguimiento y evaluación de los impactos
- Medios normativos y jurídicos para una «protección dinámica»
- Búsqueda de un equilibrio entre las leyes de desarrollo económico, los derechos y las necesidades de los habitantes, y la valorización de la ciudad concebida como un bien público

Debido a la complejidad de sus desafíos, las operaciones de rehabilitación o renovación afectan a numerosos sectores (transporte, construcción, energía, agua, etc.) y, por tanto, son enormemente competitivas. En este ámbito, las empresas francesas poseen un conocimiento reconocido: arquitectura, ingeniería, industria y servicios se encuentran en el corazón de la especialización francesa. Innovadoras y creativas, sus ofertas se adaptan a las necesidades específicas de sus socios locales.



Puente Faidherbe en Saint-Louis [Senegal] © Eiffage

RENOVAR EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO: LA REHABILITACIÓN DEL PUENTE FAIDHERBE EN LA CIUDAD SENEGALESA DE SAINT-LOUIS

Con 160 000 habitantes, Saint-Louis, capital de Región, es la quinta ciudad más importante de Senegal. Vive principalmente de actividades administrativas, de la pesca, que ocupa a 40 000 personas, y en una proporción creciente, del turismo. La calidad excepcional del patrimonio arquitectónico y del lugar le valió a Saint-Louis su inscripción en el año 2000 en la lista del Patrimonio Mundial de la Unesco. Realizado a finales del siglo XIX en construcción metálica, forma parte de los elementos de mayor importancia del paisaje urbano.

En 2005, ante su preocupante estado de degradación, especialmente debido a la corrosión, Francia respondió favorablemente a la petición del presidente senegalés de que participara en la restauración del puente Faidherbe. De hecho, la ruptura de este único vínculo con el continente tendría efectivamente importantes consecuencias. En primer lugar, económicas, puesto que se trata del único puente de paso directo entre el continente y la isla de Saint-Louis, barrio histórico de la ciudad que alberga el conjunto de administraciones y los principales comercios y servicios. Además, el puente une el continente a la Langue de Barbarie, zona costera donde la actividad pesquera es intensa. Por último, la rehabilitación del puente se inscribe en una iniciativa estratégica, donde el turismo es uno de los ejes de la iniciativa senegalesa denominada «Estrategia de crecimiento acelerado», que acompaña la AFD. En segundo lugar geopolíticas, ya que a nivel regional, volver a poner en funcionamiento el



mecanismo giratorio del puente, bloqueado desde hace décadas, afectará a Senegal y a los países situados en sentido ascendente del estuario (Guinea, Mali y Mauritania).

Y por último, patrimoniales, en relación con sus calidades arquitectónicas evidentes.

En consecuencia, se impuso una renovación denominada «idéntica» motivada por la inscripción del lugar en la lista del Patrimonio Mundial y el potencial que aporta esta etiqueta. Las obras emergidas e inmersas fueron renovadas y sustituidas, entre 2008 y 2011, por una agrupación internacional de empresas, representadas por Eiffage Construction Métallique, reconocida por su experiencia y conocimientos. La agrupación estuvo a cargo de la mayoría de las obras, desde la fabricación de la nueva estructura metálica hasta la concepción de nuevos mecanismos técnicos que garantizaran el buen funcionamiento y la longevidad de las nuevas obras. El nuevo puente, fabricado en Francia, fue transportado en piezas sueltas, y posteriormente montado e instalado en el lugar. Además, al garantizar el mantenimiento de las obras durante siete años, Eiffage reforzó los pilares y contrafuertes existentes e instaló el alumbrado público y arquitectónico sobre la nueva estructura metálica, así como un cable eléctrico subfluvial para alimentar la isla. Este seguimiento a largo plazo es principalmente determinante para garantizar el marco y la formación de servicios técnicos locales y la movilización de una asistencia técnica y especialización francesa para las operaciones complejas.

Más ampliamente, el éxito del proyecto también se vio beneficiado por la aplicación de una política de comunicación y diálogo, y acciones societarias ejemplares como, por ejemplo, la contratación local y la formación de los obreros; la realización del vídeo *La déesse du fleuve* (La diosa del río), que ilustra el respeto de las tradiciones locales y los desafíos del territorio; la exposición didáctica sobre el puente y su renacimiento; y el diseño de un parque de exposición adyacente a la obra, que dispone de paneles que presentan las principales etapas.

b) Algunos dispositivos de apoyo de los actores franceses a favor del patrimonio urbano

Para un territorio, la búsqueda de soluciones específicas requiere la implicación de los habitantes y la movilización de recursos locales, lo que excluye absolutamente la reproducción de herramientas creadas para otras realidades. En cambio, el proceso de búsqueda de soluciones en los sistemas urbanos complejos y en movimiento merece ser compartido. Las herramientas propuestas por los actores franceses comprometidos con la cultura y el patrimonio en la ciudad consisten en compartir experiencias, reflexionar juntos sobre los grandes desafíos y poner en práctica soluciones concretas e innovadoras. En este sentido, dos dispositivos aplicados por los actores a favor del patrimonio urbano ofrecen perspectivas especialmente interesantes:

- la formación y el apoyo a los servicios técnicos

Los oficios de la ciudad y del patrimonio recurren a conocimientos técnicos específicos en todos los niveles de la intervención urbana. Ya sea a nivel individual o institucional, pueden movilizarse diferentes formas de acompañamiento técnico: expertos técnicos de medio o largo plazo, formación, intercambio de experiencias, etc. Este apoyo permite realizar un seguimiento, a lo largo del tiempo, de los procesos de cambio y adaptar las acciones a los contextos y evoluciones en curso en los territorios para evitar trastornos brutales en la gestión administrativa de las ciudades. Un acompañamiento a largo plazo permite una transferencia efectiva de competencias y una apropiación de los modos de intervención por las personas formadas, dos condiciones necesarias para que las nuevas prácticas sean realmente asimiladas y utilizadas. De este modo, la formación y el apoyo a los servicios técnicos refuerza la optimización de los procesos y dotan a los servicios técnicos locales de competencias operativas para la identificación y realización de sus misiones, a fin de mejorar de forma sostenible los rendimientos y las prestaciones ofrecidas. Asimismo, el aumento de las competencias individuales permite una mayor autonomía de los beneficiarios en la realización de sus misiones y un incremento en competencias que abre nuevas perspectivas de empleo.

LA FORMACIÓN DE LOS ARQUITECTOS EN EL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO, URBANO Y PAISAJÍSTICO EN FRANCIA Y A NIVEL INTERNACIONAL

La formación y los ciclos de profesionalización representan un desafío específico de desarrollo de la filial cultural y patrimonial que permite generar progresivamente nuevos empleos. Creada en 1887, la Escuela de Chaillot se ha convertido en el departamento de formación de la Ciudad de la Arquitectura y del Patrimonio. La Escuela imparte formaciones de excelencia, entre ellas, una formación profesional que transmite conocimientos en materia de conservación, restauración y valorización del patrimonio arquitectónico, urbano y paisajístico; o la formación del cuerpo de arquitectos y urbanistas del Estado, en colaboración con la Escuela de Puentes-ParisTech, que prepara para las responsabilidades y misiones de gestión en el seno de las administraciones centrales y los servicios descentralizados del Estado. Cada año, más de un centenar de profesionales extranjeros siguen estas formaciones o se forman en el marco de intercambios universitarios, talleres o formaciones de larga duración, organizadas por la Escuela de Chaillot. La Escuela ha contribuido especialmente a la creación del

Centro Regional de Formación en los Oficios del Patrimonio en Camboya, con el apoyo del Ministerio francés de Asuntos Exteriores y Desarrollo Internacional, el Ministerio francés de Cultura y Comunicación, la Unesco y las Embajadas de Francia en Camboya, Laos y Vietnam. Este centro tiene como objetivo formar a profesionales camboyanos, vietnamitas y laosianos en la promoción de obras, la dirección de obras y la gestión administrativa del patrimonio. Profesores de la Escuela de Chaillot intervinieron junto a otros expertos durante tres sesiones de formación de 2007 a 2010, durante las cuales se formaron 63 alumnos y 50 fueron certificados. Desde 2012, para ir más allá en la transmisión de los conocimientos franceses en materia de patrimonio, el objetivo es, sin duda, formar a formadores locales y, de este modo, disponer al final de un cuerpo de técnicos y expertos del patrimonio camboyanos, vietnamitas y laosianos.



Taller en Rumanía © Escuela de Chaillot

- la acción exterior de las administraciones locales

La cooperación entre autoridades locales francesas y extranjeras ofrece una base institucional, política y técnica en condiciones de coordinar una gran diversidad de partes interesadas y socios locales. A través de sus acciones internacionales, las autoridades locales intercambian sus prácticas y experiencias, y ponen en marcha proyectos de desarrollo territorial al tiempo que adaptan el contenido de la cooperación a lo largo de los años para juntos hacer frente a los grandes desafíos sociales, culturales, medioambientales y económicos. Primer red mundial de cooperación descentralizada, más de 13 000 proyectos de cooperación fueron impulsados por cerca de 5000

administraciones locales francesas. Independientemente de su forma —cooperación política, intercambios de experiencias, apoyo institucional, refuerzo de las promociones de obras y de las direcciones de obra, o asistencia técnica—, la cooperación descentralizada permite establecer relaciones de largo plazo entre iguales, ya se trate de representantes políticos, técnicos o representantes de la sociedad civil. Estos intercambios recíprocos de saberes no solamente son vectores de transferencia de capacidades (en particular a nivel institucional), sino que también favorecen las innovaciones tecnológicas. De este modo, existen alianzas con cerca de 10 000 administraciones extranjeras en 145 países, y las administraciones locales francesas han movilizado cerca de 230 millones de euros para su acción inter-



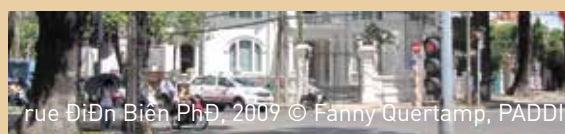
nacional, según el informe sobre la acción exterior de las administraciones territoriales francesas del Ministerio francés de Asuntos Exteriores. Más de un centenar de proyectos están en curso en el ámbito de la cultura y el patrimonio. El anclaje local a largo plazo aporta a la autoridad local francesa un cono-

cimiento de los actores y de los desafíos específicos que deben superar las ciudades socias. La cooperación descentralizada ejerce un efecto impulsor para desarrollar las alianzas y movilizar financiaciones adicionales.

CIUDAD HÔ CHI MINH: LA IDENTIDAD URBANA COMO VENTAJA DE DESARROLLO ECONÓMICO

El patrimonio de la Ciudad Hô Chi Minh (HCMV) está compuesto de monumentos históricos, edificios relevantes y villas coloniales, pero también de elementos de arquitectura contemporánea. El crecimiento urbano y espacial plantea numerosos desafíos para las autoridades locales: degradación de los edificios, pobreza, superpoblación, presión y especulación inmobiliaria. En consecuencia, el desafío consiste en valorizar el patrimonio urbano y afirmar la identidad urbana de la ciudad sin frenar la dinámica de desarrollo y la modernización de la ciudad. Desde entonces, las autoridades locales se vieron forzadas a dotarse de herramientas reglamentarias y financieras adaptadas. Creado en 2006, el Centro de Prospectiva y Estudios Urbanos (PADDI) es el resultado de una cooperación descentralizada iniciada quince años atrás entre la región de Ródano-Alpes y la Provincia de la Ciudad Hô Chi Minh. En respuesta a las expectativas de los socios vietnamitas en materia de refuerzo de las capacidades (formación de los ejecutivos medios y superiores, capacidad de promoción de obras, apoyo institucional), el PADDI apoya los servicios municipales adaptando los conocimientos franceses a las especificidades del contexto local.

El patrimonio, punto de partida de un proyecto urbano - La política de renovación de los edificios históricos, enmarcada por el Decreto francés de 1984 relativo a la conservación de los restos históricos y culturales de hermosos emplazamientos, permitió identificar sitios de interés nacional. En 2001, la ley sobre el patrimonio cultural definió el marco del inventario de monumentos e instauró las herramientas de protección de los entornos de los sitios protegidos. Por último, la



Ley francesa sobre el Urbanismo de 2010 estableció la inscripción de los sitios históricos en los documentos de urbanismo: la noción de «patrimonio urbano» integra a partir de ahora el espacio de los lugares de vida informales. La existencia de un marco normativo refuerza el desarrollo de las herramientas de planificación patrimonial. Un inventario del patrimonio, efectuado en 1996 por el departamento de Construcción de HCMV con el apoyo de la Comunidad Urbana de Lyon, identifica una lista de obras que deben conservarse y determina la responsabilidad de cada organismo. En 2010, los servicios municipales formalizaron, durante un taller de formación, un reglamento de gestión que declaraba el patrimonio como bien común. Si todavía no existe una regulación precisa y global en materia de gestión del patrimonio, se prevén proyectos de restauración de los canales y se está estudiando la rehabilitación de los edificios antiguos del barrio de Cholon.

De la experiencia francesa a la experiencia vietnamita - Inscrito en el tejido local, el PADDI ofrece un apoyo técnico de largo plazo a los servicios urbanos locales. A través de las misiones de asistencia técnica o los talleres de formación, los responsables locales se han sensibilizado sobre los conceptos (patrimonio urbano y paisajístico), las técnicas y métodos nuevos en materia de gestión urbana (diagnóstico e inventario, planificación, regulación o herramientas operativas) en el contexto institucional, económico y social de la Ciudad Hô Chi Minh. Los modelos económicos de preservación del patrimonio, con la posibilidad de rentabilizar la explotación, se encuentran en el centro de los desafíos actuales defendidos por las autoridades locales de la Ciudad Hô Chi Minh.

La red de ciudades creativas de la Unesco

Creada en el año 2004, la red de ciudades creativas es una iniciativa de la Unesco cuyo objetivo es promover la cooperación entre ciudades que hayan situado la creatividad en el centro de su estrategia de desarrollo urbano. En la actualidad, reúne a 69 ciudades y está destinada a siete ámbitos específicos: artesanía y artes populares, artes digitales, cine, diseño, gastronomía, literatura y música. Los principales objetivos de la red de las ciudades creadoras son:

- el refuerzo de la creación y difusión de las actividades y servicios culturales;
- el desarrollo de polos de creatividad e innovación;
- la mejora del acceso a la vida cultural; y
- la integración de la cultura en los planes de desarrollo sostenible.

La competencia francesa en materia de cultura y patrimonio urbano se enriquece de una fuerte experiencia de colaboración con una diversidad de socios. Al integrar desde hace muchas déca-

das el valor del patrimonio para el desarrollo urbano, profesionales e investigadores, representantes políticos y miembros de la sociedad civil, empresas y operadores públicos, han construido a lo largo del tiempo un enfoque exigente y evolutivo para hacer frente a los numerosos desafíos planteados por el patrimonio urbano. Los desafíos relativos a la cultura y al patrimonio inciden en la visión misma de la ciudad, lugar de intercambios y creaciones, en su concepción, el respeto de la diversidad de las culturas urbanas de los países. Una ciudad sostenible reafirma el principio de la unidad territorial, así como el rechazo de las fronteras y las segmentaciones. Todo lo que es cultura es, por definición, por necesidad, irrigación completa y profunda de los territorios. Es necesario que estas afirmaciones se traduzcan en textos legislativos y reglamentarios, pero también en compromisos a favor de un desarrollo y una ordenación del territorio equilibrados que limiten las concentraciones demasiado fuertes y el abandono de los tejidos tradicionales del mundo rural y de las ciudades pequeñas y medianas, donde los vínculos sociales y culturales existen desde hace mucho tiempo y constituyen bienes preciosos que se deben preservar. Lo mismo ocurre con los numerosos centros históricos y barrios de las aglomeraciones, lugares de patrimonio, creación y memoria que están en peligro y con demasiada frecuencia son ignorados.



City Events, Moravia Gender Exploratory Walkabout, abril de 2014 © CamaraLucida, ONU-Hábitat



Igualmente elaborados en el marco del PFVT:

- Orientaciones de la ayuda francesa a favor de la promoción local de obras públicas (2014)
- Orientaciones de la cooperación francesa para apoyar la gobernanza urbana (2013)
- Acceso a los servicios básicos para todos y apoyo a los procesos de descentralización: experiencias, prácticas y recomendaciones del PFVT (2012)
- Orientaciones de la cooperación francesa para apoyar la planificación estratégica (2012)

La Secretaría Técnica del PFVT está a cargo de Expertise France





Asociación Francesa para la Ciudad y los Territorios
French Alliance for Cities and Territorial Development
EXPERTISE France
73 rue de Vaugirard
75 006 PARÍS (FRANCIA)
contact.pfvt@expertisefrance.fr
www.pfvt.fr